

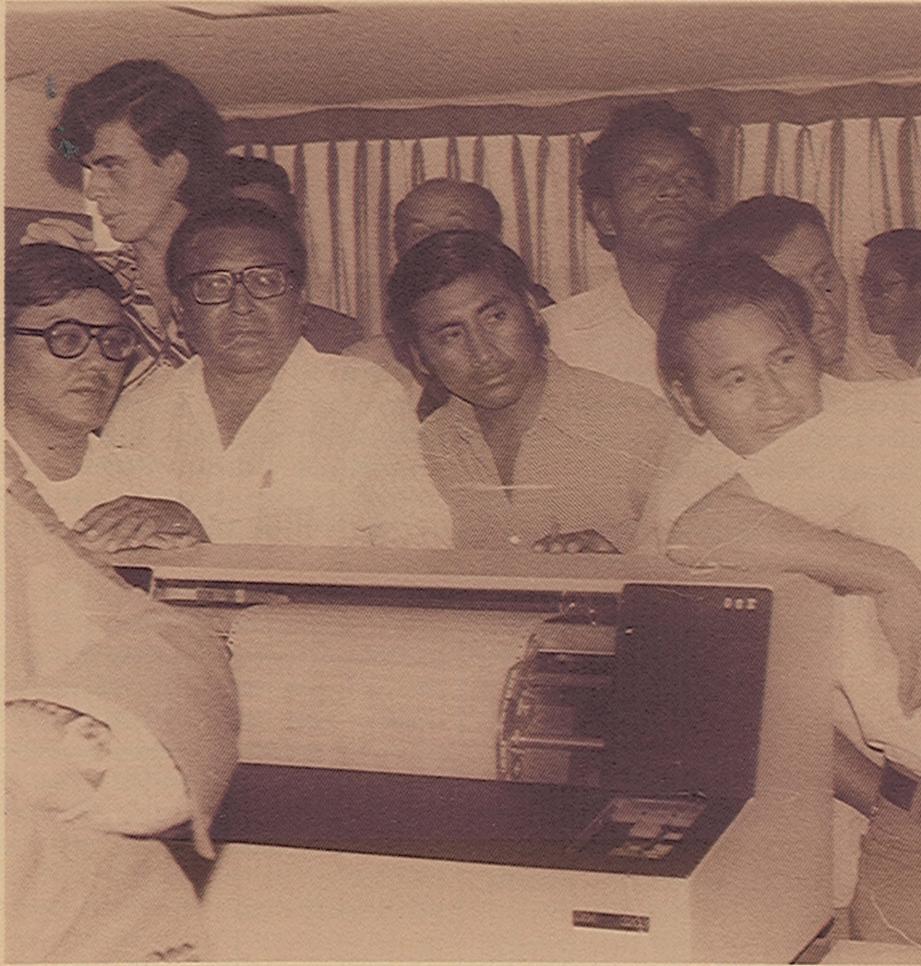
BOLETIN de la

FUNDACION INTERAMERICANA

INVIERNO 1978

NUMERO 2

*(This appeared
as Fall '77 in Eng.)*



CENASCONTEC. Lima, Peru.

¿Campe- sinos y computa- doras?

Edmund Benner

A primera vista, parecía tratarse de una bastante típica reunión de campesinos procedentes de distintas provincias rurales del Perú.

Los campesinos, reunidos esa fría mañana de agosto en los alrededores de Lima, con sus ponchos y chaquetas cubiertos ya por la familiar garúa invernal, estaban ahora enfrascados en debates que, pronto me dí cuenta, no eran tan típicos.

Al sentarme, la conversación proseguía en un tono similar al siguiente: "...y debido a problemas relativos a nuestra 68130 y nuestra 50502", dijo uno de los campesinos, "nos será cada vez más difícil hacer frente a otros pagos de la deuda a largo plazo". "Y no olviden los costos de nuestra 38101", añadió su compañero.

Y, más sorprendente que el hecho de que este campesino estuviera hablando con soltura el idioma de su computadora y código contable, era el hecho de que todos los presentes, excepto yo, parecían comprenderlo también.

El hombre que estaba sentado a mi lado tuvo la cortesía de darme una traducción a lenguaje ordinario: "Estaba esbozando algunos de los principales gastos de su cooperativa", dijo. "La categoría 68130 se refiere a la depreciación de la maquinaria, la 50502 comprende pagos adeudados al Banco Agrario y la 38101 está relacionada con la amortización de su deuda de reforma agraria".

Lo que yo estaba presenciando, según resultó, era una de las reuniones iniciales de organización de una entidad que, un año después, sería legalmente reconocida como una cooperativa de servicios contables y de computadoras controlada por los campesinos y propiedad de ellos. Esta cooperativa nacional, conocida por la sigla de CENASCONTEC (Centro Nacional de Servicios Contables para las Empresas Campesinas), proporciona ahora servicios de computadora, contabilidad, planificación y capacitación a los centenares de cooperativas de producción de los campesinos gestadas como resultado de la revolución peruana de 1968 y la subsiguiente ley de reforma agraria.

Antes de 1968, el sector rural estaba caracterizado por grandes injusticias en la distribución de la tierra, el capital y el poder, existentes desde la época colonial. Por ejemplo, un uno por ciento de los terratenientes controlaban casi el 95 por ciento de los terrenos agrícolas. En términos reales, ese porcentaje significaba 14 de los 15 millones de hectáreas de tierras cultivables. Y, lo que era peor, los grandes terratenientes utiliza-

ban su influencia económica individual y colectiva para lograr el consiguiente poder político, impidiendo así todo cambio profundo en las estructuras tradicionales. La tierra significaba riqueza, la riqueza significaba poder y el poder se traducía a la participación de unos cuantos en las decisiones y medidas de política pública que afectaban a las vidas de muchos. Por consiguiente, la mayor parte de la población rural del país permanecía aislada de toda notable participación económica, social o política en su sociedad.

Aun cuando los estudiosos de la revolución peruana de 1968 siguen debatiendo sus resultados en aspectos tales como la pobreza social y las leyes de la comunidad industrial, hay poco que discutir en lo que respecta a la eficacia de la ley de reforma agraria. La ley se ha aplicado en tal grado que, hoy, no queda en el Perú ni un solo gran terrateniente. Pero, lo que es más importante, la ley ha prestado una atenta consideración a los aspectos tanto sociales como económicos de la vida rural y, por tanto, no se ha concentrado principalmente en entregar pequeñas parcelas de terreno a campesinos individuales.

Más bien, la ley de reforma agraria del Perú fue concebida como un proceso a largo plazo que aspira a hacer participar a la población rural en la vida socioeconómica del país permitiendo a los campesinos tener en propiedad y administrar colectivamente las empresas de producción agrícola y proporcionándoles medios financieros que les permitan acumular capital propio. Aun cuando son diversas las nomenclaturas que han adoptado estas empresas asociativas cooperativas de producción agrícola, empresas de propiedad social, sociedades agrícolas de interés social, comunidades de campesinos todas ellas

mantienen elementos análogos de propiedad comunitaria y administración participatoria. Por ejemplo, la tierra, la maquinaria y otros bienes pertenecen a la empresa comunitaria, no a las fincas individuales. Además, la toma de decisiones se efectúa democráticamente por medio de comisiones elegidas que son responsables de actividades tales como la producción, comercialización, educación, contabilidad y planificación.

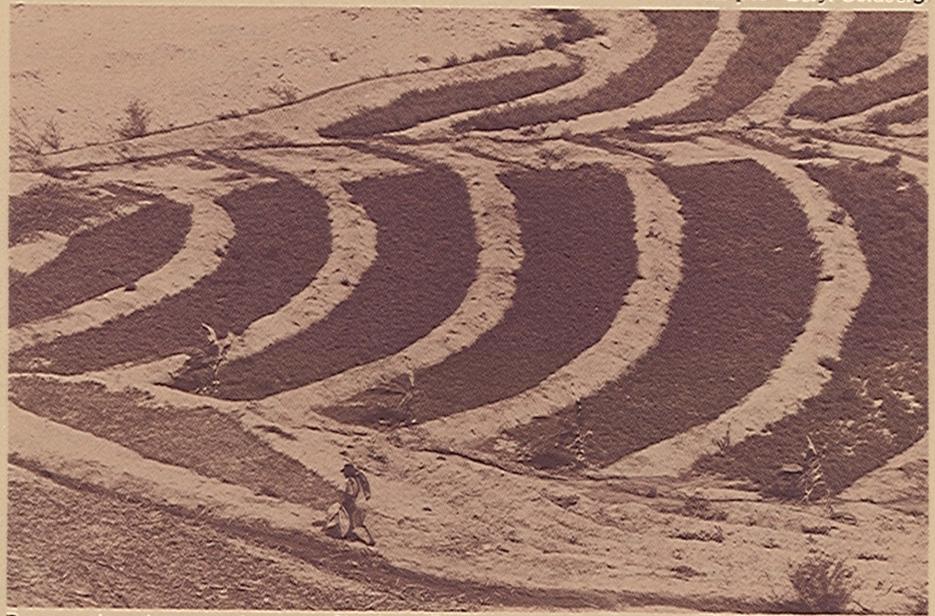
Debido a que la mayoría de los campesinos que participan en las cooperativas de producción (en contraposición a las de servicios) eran antiguamente feudatarios de grandes haciendas, ahora se encuentran participando en muchas actividades de toma de decisiones de las cuales se les excluyó anteriormente y para las cuales se hallan deficientemente preparados. Al principio de la reforma agraria, se reconoció esta nueva necesidad de "capacitar para participar" y "participación en la capacitación", y se emplearon sumas cuantiosas en la formulación y aplicación de programas educativos adecuados para atender esas necesidades. También se proporcionaron asistencia técnica y créditos para garantizar que sobrevivieran y florecieran las nuevas unidades asociativas.

No obstante, por razones tanto ideológicas como económicas, el gobierno está ahora promoviendo entre estas empresas de campesinos recientemente establecidas el que proporcionen sus propios servicios a través de organizaciones de propiedad y control locales. Ideológicamente, el gobierno desea hacer realidad las palabras que tanto ha repetido en relación con el establecimiento de una "democracia social de participación plena". Económicamente, reconoce su capacidad limitada

para atender todas las necesidades de servicios de los centenares de cooperativas de producción agrícola de primero y segundo nivel gestadas como resultado de la reforma agraria. Sin embargo, las cooperativas de nivel básico, en las que participan de 50 a 100 familias de campesinos, aproximadamente, no son, de ordinario, lo suficientemente grandes o adineradas como para proporcionar estos servicios. Para resolver el dilema, ahora se están consolidando estas cooperativas de primer nivel a fin de constituir cooperativas de segundo nivel, o centrales, en las que se afilian de cinco a diez organizaciones básicas. Ahora hay en todo el Perú casi 25 de esas centrales, dirigidas por representantes electos procedentes de las organizaciones básicas, y se espera que para 1980 hayan 60 centrales más.

A medida que aumenta el número de centrales y sus actividades se amplían y tornan más complejas, habrá una necesidad concomitante de establecer cooperativas de un nivel aún más alto para consolidar las centrales y ofrecer servicios análogos a escala nacional o internacional. Aun cuando se espera que a la larga se encuentren entre estos servicios planes de macrocomercialización y compras masivas de agroinsumos para aprovechar las ventajas que ofrecen las economías de escala, han surgido la computarización de los servicios contables y el establecimiento de un sistema de contabilidad uniforme como las primeras esferas de necesidad común entre las centrales existentes y las cooperativas de nivel básico. Para atender esta necesidad, se estableció CENASCONTEC, con apoyo gubernamental, entidad que ha sido reconocida recientemente como la primera cooperativa de tercer nivel del Perú.

Se espera que, para el casi medio mi-



Proyecto de reclamación de tierras, Chimbote, Perú.

llón de campesinos que ya se han visto afectados por la reforma agraria, estos nuevos servicios contables y de computadoras reduzcan la confusión que ha existido hasta ahora acerca de la condición económica y financiera de sus empresas de producción agrícola colectivamente administradas. Anteriormente, no existía ningún sistema que permitiera a las cooperativas determinar dónde se estaban empleando los fondos y el tiempo, cuáles eran los beneficios actuales y previstos, qué artículos se estaban almacenando, comercializando o amortizando y qué registros se estaban llevando de variables tales como la producción, empréstitos, comercialización, planificación, contratación, cálculo de los gastos fiscales y labor de mantenerse informados sobre las estructuras de precios de los productos. Así, pues, los campesinos tenían poca idea de si su empresa era rentable o deficitaria ni de la "solvencia" económica o social de su negocio.

Además, tenían pocos vínculos comunes que les ayudaran a determinar lo que estaban produciendo otras cooperativas de campesinos, a los precios a los que estaban vendiendo sus productos y los costos que estaban experimentando.

En resumen, aun cuando la contabilidad se realizaba mediante cooperativas básicas individuales y algunas centrales, había poca uniformidad, congruencia o comunicación respecto de los resultados de sus actividades análogas. Como resultado de ello, los campesinos tenían poca conciencia y control de su escenario agrícola interno, y los compradores y elaboradores urbanos enfrentaban con frecuencia a una empresa de campesinos contra la otra, a medida que las distintas cooperativas competían por captar los mercados disponibles, haciéndoles caer así en el síndrome del "capitalismo de grupo".

Por ejemplo, un grupo que se be-

neficiaba de las empresas de campesinos recién establecidas, eran las firmas contables particulares que 1) cargaban precios exorbitantes, 2) ayudaban a mantener una economía y red de comunicaciones de campesinos fracturadas y 3) impedían a los campesinos el comprender los procedimientos contables, el análisis financiero o la planificación para el futuro sobre la base de los costos de producción pasados y proyectados.

Dentro de este marco, el Departamento de Apoyo a los Campesinos del Ministerio de Agricultura del Perú inició la entidad CENASCONTEC hace varios años en el entendimiento de que, eventualmente, sería puesta en manos de los campesinos para que ellos la administraran, en propiedad, como cooperativa de tercer nivel. Hace nueve meses, se reconoció a la cooperativa y comenzó la eliminación paulatina del apoyo gubernamental.

Afortunadamente, CENASCONTEC nació no por capricho oficial, sino como una estructura de servicios cuidadosamente conceptualizada que hacía participar a los campesinos en la planificación inicial, respondía a sus necesidades tal como ellos las percibían, les impartía capacitación para que, eventualmente, pudieran hacerse cargo de la administración, y, recientemente, les entregó su propiedad, control y tecnología. Todas éstas eran esferas de actividad de las que estaban excluidos los campesinos peruanos antes de 1968.

Esta transferencia de autoridad, autonomía y tecnología, aunque fue bien recibida por los campesinos, trajo consigo un buen número de problemas que ahora afronta CENASCONTEC. Si queremos que se democratice la nueva tecnología y se obtenga una plena comprensión de los insumos y productos de computadora que afectan a sus

cooperativas y vidas individuales, habrá que impartir a los campesinos, en todos los niveles, más capacitación. Los costos de alquiler de las computadoras han sido elevados y, aunque CENASCONTEC ha obtenido mercados para sus servicios y un punto de igualdad de ganancias y pérdidas cuidadosamente calculado para los diversos elementos de computadora que debe tramitar, habrá escasez de capital, al menos por otro año más. Si bien se han solicitado empréstitos de fuentes internas, el corto historial de CENASCONTEC en esas actividades limita considerablemente sus actuales posibilidades de endeudamiento.

Pero la gerencia de CENASCONTEC está convencida de que sus servicios tienen un valor, y esos sentimientos parecen encontrar eco en los grupos básicos y las centrales que se valen de los estados financieros mensuales para mantenerse al tanto de variables cada vez más complejas tales como las siguientes: disponibilidad de insumos agroindustriales, gastos de nómina, distribución de los recursos humanos, cuentas por recibir, calendarios para la producción de cultivos, depreciación de la maquinaria y edificios, actualización de créditos y existencias en almacén.

Si bien, actualmente, se prestan servicios contables por computadora a 18 centrales, que representan a 230 cooperativas de producción de nivel básico, se espera que, para 1980, el número aumente a 40 centrales, con 650 cooperativas.

Además CENASCONTEC iniciará en breve actividades de capacitación del casi medio millón de campesinos que se verán afectados por el sistema contable uniforme por computadora. Según las proyecciones actuales, dos equipos trabajarán, en el transcurso de los próximos cuatro años, con comisiones

educativas en las centrales y empresas básicas dictando cursos en materias tales como las siguientes: preparación y revisión de presupuestos, técnicas de inventario, contabilización básica y avanzada, organización e implantación de centros contables en las cooperativas de nivel básico y forma de preparar los insumos de computadora y de interpretar los productos.

Aun cuando esta actividad es masiva y compleja, parece estar satisfaciendo verdaderas necesidades en el actual contexto rural del Perú. De tener éxito, CENASCONTEC puede ampliar la forma de pensar de los campesinos nos haciéndola pasar del ordinario mundo de altas metas sociales y económicas al más realista de decisiones relacionadas con la administración y análisis financiero y con la planificación de sus propios negocios administrados por la comunidad.

Además, estas actividades pueden permitir a los campesinos del Perú, por vez primera, obtener los datos que requieren para planificar la producción y comercialización combinadas y actividades de exportación a escala nacional, conocer las futuras necesidades de créditos y determinar si están obteniendo ganancias o perdiendo dinero "en la propia finca". Y el conocimiento coordinado de sus costos y beneficios de producción conjunta puede permitir el resurgimiento de la economía de los campesinos y el que puedan basar sus demandas de aumentos en los precios al consumidor, o de subsidios gubernamentales y otras peticiones, en datos empíricos más que en retórica oficiosa o emotiva. ■

Edmund Benner, anteriormente con el Cuerpo de Paz en Chile, Colombia y Perú, ha sido un representante de campo de la Fundación Interamericana desde 1972.

He aquí un extracto obtenido de "Overseas Mission," transmisión semanal de las Estaciones Públicas de Radio y Televisión WAMU-FM y MNVT-TV. Entrevistan a William M. Dyal, Jr., Presidente de la Fundación Interamericana; Leonard Curry de UPI; Phil Gailey del diario Knight Newspapers; Winthrop P. Carty de la revista Visión, y Michael J. Marlow de la AID, anfitrión del programa.

CARTY: Señor, la gente aquí, francamente, no sabe realmente lo que Ud. hace. Puede decirnos, muy brevemente, en qué consiste su programa?

DYAL: Sr. Carty, la Fundación Interamericana fue establecida por el Congreso y comenzó a funcionar a principios de 1971. Creo, francamente, que nació como resultado de cierta frustración por los miembros del Congreso que juzgaron que los antiguos lemas de persona a persona o de encontrar formas de llegar a los más necesitados de los pobres nunca llegaron a cumplirse, simplemente, debido a todos los niveles de asistencia o control político que entraban en juego en el proceso. En opinión de esos miembros del Congreso, si hubiera una organización independiente y autónoma que pudiera responder a las iniciativas de los habitantes de la América Latina y del Caribe, entonces la solución sería algo así como una fundación que funcionara, en gran medida, de la forma que lo hacen las fundaciones privadas, pero en el sector público.

CARTY: Por consiguiente, la Fundación, evidentemente, es administrada por mandato del Congreso. Pero en su caso, Ud. efectúa donaciones con las cuales, de otra forma, no estaría de acuerdo el Congreso.

¿No ve Ud. aquí una cierta contradicción? Hay un movimiento en el Con-

greso para restringir la asistencia a países tales como Chile y el Uruguay en los que Ud. participa activamente. ¿Cómo explica Ud. esto?

DYAL: La principal distinción es, en realidad, la singularidad de la Fundación, el hecho de que estamos respondiendo a iniciativas, a programas concebidos por el pueblo mismo en sectores no gubernamentales de los países de la América Latina y del Caribe. Por consiguiente, en vez de proporcionar fondos a los gobiernos, los estamos proporcionando al pueblo directamente.

CURRY: Algunas de estas organizaciones a las que Ud. proporciona fondos, aunque representen al pueblo, parecen representar a antigrupos dentro del país. En el Paraguay ha proporcionado Ud. fondos a un grupo indígena que no ha sido aceptado por su propio gobierno. Y, en Jamaica, estableció Ud. fundaciones de ayuda jurídica, abogados de menor cuantía para ayudar a la llamada población pobre. ¿No se trata esto de una interferencia en la autonomía local?

DYAL: Nosotros no las organizamos; la distinción es la de que fue la población de Jamaica, el Brasil o el Paraguay quien inició esos movimientos. El gobierno puede detener el proceso en cualquier momento que lo desee.

MARLOW: Bien; ¿Cómo explica Ud. eso, Sr. Dyal? Ud. ha dicho que ningún gobierno de la América Latina ha rechazado su operación, es decir, sus fondos destinados a grupos indígenas en esos países. ¿Como lo explica Ud.? Tiene Ud., en un lado, al sector militar, a las dictaduras en el otro. Hay organizaciones liberales, gobiernos liberales.

¿Cómo consigue Ud. salir adelante con sus proyectos en una situación tal?

DYAL: No puedo explicarlo fácil-

mente, excepto, francamente, que ningún gobierno, incluso los más pequeños, es totalmente monolítico. Y, por consiguiente, los movimientos de las personas en esos países, aunque pueden estar fuertemente controlados y aunque, a veces, puede existir represión y ha ocurrido son, a pesar de todo, movimientos legítimos a los que el gobierno tiene que escuchar de alguna forma, aunque se muestre hostil a ellos.

GAILEY: Sr. Dyal, ¿cree Ud., sobre la base de sus experiencias con la Fundación Interamericana, que sería un enfoque práctico el que todo nuestro programa de ayuda exterior estadounidense se apartase totalmente de un contexto de política exterior y siguiese el ejemplo que ha dado su grupo?

DYAL: Sr. Gailey, permítame contestar esa pregunta en dos partes. Yo diría, en primer lugar, que no, en el sentido de que creo que existen límites en cuanto a lo que puede conseguir un programa de esta índole. Si tuviéramos que canalizar millones de dólares, el flujo de fondos que pasa a través de los cauces bilaterales y multilaterales, se concentraría la atención sobre nosotros y ello no nos permitiría responder. Tendríamos que poner en funcionamiento muchos procesos burocráticos para poder funcionar así. Y creo que, en tal caso, los gobiernos, incluido el nuestro propio, insistirían en obtener control.

En segundo lugar, yo diría que parte del estilo y espíritu con que funcionamos, nuestra filosofía básica, podría tenerse en cuenta muy convenientemente o, al menos, que otros órganos de ayuda la pusieran en práctica.

MARLOW: Bien: ¿hasta dónde puede Ud. llegar, Sr. Dyal? Creo que su pre-

supuesto para este año es de 25 millones de dólares. Fue de 25 millones el año anterior y de 20 hace dos años, en 1975. ¿Hasta dónde puede Ud. crecer? ¿Hasta dónde debe crecer? Y, si realmente las grandes entidades como la AID, el Banco Mundial, las Naciones Unidas no pueden actuar, realmente, de la forma en que lo hace Ud., ¿hay ahora cabida para otras fundaciones interamericanas que funcionen en la misma u otras áreas?

DYAL: Por supuesto que sí, Sr. Marlow. Hay una Fundación Africana que acaba de ser introducida ahora en el Congreso, la cual sigue la experiencia recogida por nosotros. Creo que estas fundaciones regionales, que operan con esta clase de autonomía, son lógicas. Creo también que, en el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y en la AID habría formas de costear, al segundo y tercer niveles, los programas que nosotros hemos costado a un riesgo de primer nivel. Espero que comiencen a hacerse realidad empresas de esta índole.

El verdadero cambio de la América Latina se está produciendo en el sector no gubernamental, y no en el gubernamental. Por lo tanto, vamos a tener que actuar en consecuencia a ello.

CARTY: Señor, como agencia experimental, tienen Uds. la obligación implícita de compartir sus resultados con la burocracia federal y el Congreso. Debo decir que veo muy pocas señales de que haya Ud. influido en el Congreso o la burocracia oficial.

Si tengo razón, ¿a qué se debe? Y ¿no tiene Ud. la obligación de influir en nuestro programa en su conjunto?

DYAL: Creo que verdaderamente tenemos una obligación. Y, francamente, nos encontramos en el es-

trecho margen entre las relaciones públicas y una falta total de visibilidad.

En algún punto de este continuo, cinco años y medio después de haberse puesto en marcha el experimento, tenemos, a la sazón, que encontrar formas de compartir estas experiencias. Este último año comenzamos publicando lo que, en nuestra opinión, hemos aprendido de nuestra experiencia, un librito que llamamos *They Know How* (Ellos Saben Cómo Hacerlo), que refleja, en sumo grado, nuestra convicción de que los pueblos de la América Latina y el Caribe pueden, al mismo tiempo, definir sus problemas y concebir formas de resolverlos. Y esperamos que surtamos un mayor efecto en ese proceso.

CARTY: ¿Puede darnos un ejemplo de que lo que Ud. ha descubierto se esté duplicando en otro lugar? Su experiencia parece ser un callejón sin salida tal como está ahora.

DYAL: Puedo darle un ejemplo, si comprende Ud. que lo que estamos buscando no son modelos y facilidad de reproducción en el sentido más estricto de repetición de los detalles, sino, más bien, el estímulo a las ideas, la utilización de las personas de una zona o área de proyecto o programa en otra. Vemos que esto está ocurriendo en la América Latina, casi en un crecimiento natural en forma de red: organizaciones de fomento rural, federaciones de campesinos con sus propios sistemas de crédito y su propia asistencia técnica, están comenzando a establecerse en toda una serie de países, y un movimiento ha ayudado a inspirar a otro.

CARTY: Eso es en la América Latina. Pero ¿qué ocurre en Washington?

DYAL: Bueno; creo que es mucho lo que puede decirse a favor del camino en

ambas direcciones. Quizás no en lo que respecta a Washington, pero puedo dar un rápido ejemplo en lo que se refiere a California donde la rama legislativa del estado y la oficina del Gobernador están considerando la pronta creación por decreto en California de una fundación basada en nuestra experiencia, la cual proporcionaría fondos, sin ninguna clase de trámites, a los obreros del campo de dicho estado.

MARLOW: Eso me lleva a la siguiente pregunta, Sr. Dyal. Sé que está Ud. orgulloso del apoyo que recibe de la izquierda y la derecha, no sólo en los países de la América Latina sino en los Estados Unidos. Y, quisiera saber, ¿cómo explica Ud. este tipo de coalición a favor de lo que está Ud. haciendo? ¿Cómo puede Ud. satisfacer lo que aparentemente son tantas personas?

DYAL: Creo que si considera Ud. el lema común descrito hoy de dependencia en sí mismo, cualesquiera que sean los medios por quienquiera que los defina, no es ni demócrata ni republicano, liberal, conservador, ortodoxo, o no ortodoxo. Se trata, ante todo, de una inquietud por prestar apoyo a las personas en las actividades que emprenden para resolver sus propios problemas. De alguna manera, ello abarca una amplia gama ideológica, política y económica. Y, quizás, a ello se deba el que exista este tipo de apoyo.

CURRY: En estos últimos cinco o seis años, Ud. ha donado unos cuarenta millones de dólares y esta cifra apenas si está explicada en la corriente de fondos del Congreso. ¿Cómo es posible, con cheques en blanco, gastar cuarenta millones de dólares sin justificación y cómo es posible justificarlos?

DYAL: Está muy justificado. Cada vez que hacemos una donación, ponemos

generalmente a la disposición de la institución donataria una suma de dinero para que realice una revisión de cuentas por una firma internacionalmente reconocida y establecida en la localidad. La Oficina de Contabilidad General, a su vez, efectúa una auditoría nuestra y de todas esas auditorías. Por consiguiente, hemos tenido revisiones muy claras sobre todas las operaciones que hemos realizado en el transcurso de los años, o las que se hallan en vías de realización.

Lo que hemos descubierto, por cierto, y, con ello volvemos a nuestra idea fundamental, es que las personas, cuando se hallan al nivel de sus propios recursos, son increíblemente responsables y hacen a sus instituciones responsables. Solo nos hemos visto obligados a liquidar ocho donaciones, de las 530 que hemos otorgado en el transcurso de estos años, debido a algún tipo de mal uso, según definido en una auditoría comercial. Y ello no se nos debe a nosotros. Se debe al sentido de responsabilidad demostrado por el pueblo en la base.

GAILEY: ¿Qué tipos de problemas ha tenido Ud., si es que los ha tenido, con las compañías multinacionales, con el Departamento de Estado, con la Agencia para el Desarrollo Internacional, todos los cuales han emitido algunas críticas de su programa? Y, me estaba preguntando ahora mismo si han tratado de influir en o de socavar sus operaciones en alguna forma, o qué problemas ha tenido Ud. con ellos.

DYAL: Si pudiera describirlo en forma global debido a limitaciones de tiempo, diría que, evidentemente, la preocupación sobre el control es la clave de la preocupación del Departamento de Estado sobre nosotros.

MARLOW: ¿Qué quiere Ud. decir con eso? ¿Qué quiere decir con "control"?

DYAL: Bueno, en el sentido de que un Embajador de los Estados Unidos o el Departamento de Estado no apruebe, o vete, un proyecto de antemano. Y esto significa que un Embajador estadounidense en un determinado país podría ver que una entidad norteamericana, como la nuestra, estaba proporcionando fondos a una organización que él desaprobaba, por las razones que fuera. Creo que el Congreso puso en marcha la Fundación de esta manera de forma que no pudieran controlarla ni el Departamento de Estado ni la Casa Blanca, reconociendo que tendríamos que ser responsables y comunicar plenamente en todas las direcciones.

En general, estudiamos una propuesta y tomamos una decisión en el lapso de tres o cuatro meses. Si tuviéramos que contar con aprobaciones de todo el mundo, nunca proporcionaríamos fondos para nada ya que, probablemente, nunca obtendríamos todas las firmas que necesitamos.

MARLOW: Sr. Dyal, creo que tenemos aquí la impresión de que, al menos un buen número de gobiernos latinoamericanos, están contra el cambio social. Y ¿no es eso cierto? O ¿está Ud. diciendo que, sin excepciones, todos los países de Centro y Sudamérica favorecen, ciertamente, el cambio social? Y otro aspecto es el de que quizás le están permitiendo trabajar en esta esfera debido a que las actividades que Ud. desarrolla tienen, en realidad, poca trascendencia; en otras palabras, solo promueven pequeños núcleos de cambio. ¿Es eso cierto?

DYAL: Creo que no hay duda de que, en algunos casos, se nos ha permitido

funcionar porque el gobierno opinaba que nuestra operación era demasiado insignificante, que no merecía la pena preocuparse.

Ahora bien, si está Ud. convencido, empero, de que lo chico es lo bonito, o de que poco a poco se va lejos, o de que un movimiento comienza realmente en algún lado y empieza a propagarse, entonces quizás sea una noción equivocada la que tienen los gobiernos. Vea; si el pueblo está definiendo sus problemas y comenzando a resolverlos, y ello es crear redes de relación, algo está ocurriendo, y ahí es donde radica la dinámica del cambio.

CURRY: Algunas de las organizaciones a las que Ud. ha proporcionado fondos han descubierto que se ha encarcelado o acosado a sus líderes. ¿Ha contribuido esto a disuadir las demandas o el deseo de obtener fondos de la Fundación?

DYAL: En realidad, en ningún caso en que un líder de un proyecto o las personas de una institución han sido objeto de hostigamiento, encarcelamiento o tortura—y eso ha ocurrido en cierto número de casos—se ha producido esa disuasión. Por el contrario, ello parece inspirar al grupo u organización aún más. Y tampoco ha cambiado la relación que ellos establecen con nosotros.

Una de las cosas, Sr. Curry, que nos preocupa es el no jugar con las vidas de los demás. Y si bien estamos orientados hacia los riesgos en lo que costeamos, tratamos de ser muy claros en el sentido de que nuestros fondos pueden aumentar la atención que se presta a dicho grupo y sobre la conspicuidad que conlleva, y hablamos de esas cosas de antemano cuando nos llega una propuesta. Y, en general, ellos están mucho más orientados al riesgo que nosotros. Están viviendo en medio de él. ■

Utilizando como base la astucia callejera

Winthrop P. Carty

Comienza a encajar en su lugar la tercera etapa de un sistema singular destinado a mejorar la situación de los *gamines* de Bogotá, niños vagabundos que viven en su propia subcultura. Una escuela profesional de internos, la Ciudad Industrial Don Bosco aloja 800 estudiantes y 45 miembros del personal. La escuela, que está emplazada en las afueras de la capital colombiana, funciona bajo los auspicios de la Fundación Servicio de Orientación Juvenil, dirigida con gran imaginación por el padre salasiano Javier de Nicoló.

“El método que aplicamos no consiste en hacer que los niños se adapten al sistema docente”, dice el padre, “sino, mas bien, hacer que el sistema docente se adapte a los niños”. El método del Padre de Nicoló no es fácil de aplicar si tenemos en cuenta los antecedentes de los niños. Implica el hacerles participar en el programa y es esta participación lo que lo distingue de los proyectos tradicionales de asistencia social y de los programas destinados a resocializar a los “desviados”.

Los *gamines* de Bogotá son famosos. Se han filmado películas sobre el tema de los pilluelos que pordiosean y roban para asegurarse su existencia. Los agentes de viaje han tratado de hacer una atracción turística de los deambulantes nocturnos que visten ropa destartada para caricaturizar al mundo que los rodea y para esconder los artículos que roban, principalmente de los automóviles. Y observadores de todo el mundo se han maravillado de que niños de hasta solo cinco años puedan vivir una existencia independiente en las calles de la ciudad.

Los *gamines* captaron la atención pública por vez primera en los años cincuenta, después de que Colombia experimentara un período de violencia

política que resultó en el éxodo de miles de campesinos, desarraigados de sus medios rurales, a las principales ciudades. Se dice que la actual población de *gamines* llega a una cifra de hasta 5.000, la mayoría de ellos huérfanos sociales en sus propios hogares. Proceden de familias violentas y despreocupadas de los barrios bajos que les dan un mal trato y apenas si les ofrecen más que un suelo para dormir. Además, la educación clásica y la regimentación escolar de Colombia no ofrece ningún atractivo para estos jóvenes vagabundos.

El *gamín* es, frecuentemente, un joven que tiene una dignidad especial y un fuerte sentido de indignación contra la injusticia. En reacción a una sociedad hostil, los *gamines* han creado su propia subcultura. Forman *galladas* o *camadas* integradas por 10 ó 15 jóvenes cuyas edades oscilan entre los cuatro y los quince años. Los niños mayores (*largos*) dirigen a los grupos y enseñan a los más jóvenes las artes del oficio. A los que pasan a formar parte del sistema de los adultos se les considera *acomodados* o *chupagruesos*.

En el transcurso de los años, los intentos por reeducar a los *gamines* en orfanatos o instituciones de caridad o de "darles una lección" en la cárcel, han terminado en el fracaso. Frecuentemente, los hijos de los *gamines* siguen los mismos pasos de sus padres en un ciclo de desesperación. El Padre de Nicolás, educador de profesión, presencié esta tragedia durante sus años de capellán en la Cárcel de Menores de Bogotá. Advirtió que aquellos niños, que conforme a todas las normas tradicionales eran los más reacios al aprendizaje e incorregibles, eran los que más probabilidades tenían de demostrar una gran capacidad de comprensión e intel-



Gamines en Bogotá, Colombia.
to innato.

El Padre de Nicolás decidió tratar a los *gamines* en sus propios términos. Con un grupo de jóvenes puestos en libertad sobre la base de su reconocimiento personal, creó algo así como una *gallada* y la convirtió en "comunidad de aprendizaje". A base de una energía y persuasión incansables, el padre ha plasmado, desde 1970, un movimiento integrado, denominado Bosconia, que proporciona a los *gamines* una forma comprensible de hacer las paces con el mundo.

La primera etapa del programa tiene lugar en el Club de Externos, un patio pavimentado cerca del peor de los barrios bajos de Bogotá. Mediante una política de libre acceso, se da a los jóvenes desconfiados la oportunidad de familiarizarse con el movimiento. Y pueden participar en juegos, ducharse y recibir los primeros auxilios que necesitan. Y, lo que es más importante, descubren que se les trata con respeto y que no se les considera como graciosos desamparados, como almas perdidas o como criminales empedernidos.

Si se tiene éxito en el contacto inicial, los niños pasan a una escuela de internos. Aun cuando siempre puede un niño

abandonar el programa, su transición al entorno educativo lleva consigo un alto grado de compromiso personal. La atmósfera de la escuela está caracterizada por una gran atención al aire, la luz, la informalidad, la flexibilidad y un sistema libre de enseñanza que parte de la base de los conocimientos adquiridos por los estudiantes en la calle. Pero, amén de las pericias educativas y profesionales básicas, se hace un gran hincapié en inculcar al *gamín* de un sentido de estima y comprensión de sí mismo.

Después de aceptarse como individuo, se pide al niño desorientado que se refleje en la sociedad y que considere su papel en la misma. Esta es la autodirección, la segunda etapa, que tiene lugar en La Florida, en los alrededores de la capital.

La instalación es una maravilla estética, muy adecuada para un estilo de vida que fomente en los *gamines* el deseo de mantener su sentido de integridad personal. En vez de imponer los valores de la sociedad mayor a los estudiantes, se subraya su obligación hacia el grupo mediante el sistema de *gallada* que ellos comprenden. Con una participación mínima de adultos, los muchachos eligen a sus líderes, establecen sus propias reglas y controlan sus propias actividades. Se alojan en pequeñas unidades, compuestas por grupos de 16, del tamaño de una *gallada*. Luego, se aprovecha su experiencia en las calles como medio de hacer que los muchachos puedan moldear su propio sentido de obligaciones sociales positivas. Además, se promueve la formación práctica de los jóvenes.

Es evidente la necesidad de integrarse en la sociedad en general. Y esa es la labor que debe realizar la Ciudad Industrial Don Bosco. Esta "comunidad de aprendizaje" identifica los talentos y am-

biciones individuales de los muchachos y prepara al estudiante para cumplir con su destino en el exterior. El año pasado, la Fundación Interamericana otorgó al proyecto una donación de US\$647.884 hacia un presupuesto total de más de tres millones de dólares. Se espera que el proyecto se sustente a sí mismo dentro de un lustro. La Ciudad Don Bosco, mediante la venta de los artículos producidos en sus talleres, piensa no sólo autofinanciarse sino también tener fondos sobrantes suficientes para ayudar a financiar las instituciones de las etapas uno y dos.

La Ciudad Don Bosco, en parte, es una estación intermedia entre los valores de la calle y los valores convencionales de la sociedad. Guían a los muchachos una combinación de "egresados" de Bosconia, maestros imaginativos e instructores profesionales. Al amparo de un contrato con el gobierno, se imparte capacitación profesional experta que permite a los muchachos que han aprobado los estudios en sala de clase y el adiestramiento en el desempeño de las funciones, ocupar buenos puestos de trabajo en la comunidad comercial. Además, reciben conocimientos básicos en administración y gerencia, conocimientos que después les permitirán formar sus propias empresas.

"Muchas personas piensan que los gamines viven una vida romántica", dice de Nicolás. "Pero sólo representan un fracaso de la sociedad y un desperdicio de seres humanos". Si tiene éxito el Padre de Nicolás y no es un hombre al que se pueda subestimar se habrá roto finalmente este ciclo de 25 años de una sociedad indiferente y un potencial humano malgastado. ■

Winthrop P. Carty, Jefe de la Oficina de Washington de Visión, Inc., visitó la Ciudad Industrial Don Bosco a principios de año.

Deje que inventen de nuevo la rueda

Csanad Toth

Ernst F. Schumacher 1911-1977

"La nueva doctrina por la que deberán regirse la ayuda y el desarrollo será diferente de la vieja ya que abordará seriamente el problema de la pobreza. No seguirá repitiendo mecánicamente: 'Lo que es bueno para el rico debe serlo también para el pobre'; Se preocupará de la gente en un plano estrictamente práctico. ¿Por qué preocuparse de la gente? Porque es la fuente principal y última de toda riqueza. Si determinados pseudoexpertos y planificadores despóticos marginan y tratan sin consideración a la gente, entonces nunca se recogerán buenos frutos". *Small is Beautiful*, 1973.

No puede haber un catálogo de Sears Roebuck que ofrezca una tecnología adecuada para cada sociedad en desarrollo. Incluso los mejores intentos por preparar un tal catálogo—inspirados en la obra del finado E. F. Schumacher *Small Is Beautiful*—no logran presentar un ingrediente vital: las pericias adquiridas y la creatividad mejorada mediante la búsqueda de un tipo de tecnología que comprenda, controle y utilice la gente para satisfacer sus necesidades fundamentales.

Durante tres décadas, nosotros, las sociedades donantes de ayuda, hemos considerado a la asistencia técnica como sustituto de ese ingrediente vital. Hemos tenido por objetivo transferir los conocimientos técnicos para librar a los países en desarrollo de tener que recorrer la penosa senda que representa el método de tanteos. Y nos vemos confrontados por la sorprendente realidad de que, ahorrándoles trabajo y dificultades, y ofreciéndoles el fruto de nuestra basta experiencia, los resultados contradicen nuestra intención. Aun cuando nuestra intención es ayudar, la consecuencia es, frecuentemente, la de que no logramos compartir el secreto del éxito: la capacidad de inventar el futuro.

Tenemos una gran deuda con Schumacher por el papel de vanguardia que desempeñó en la conceptualización y popularización de una nueva perspectiva sobre el desarrollo que todos nosotros deberíamos haber adoptado hace mucho tiempo. Schumacher, fundador del Grupo de Desarrollo de Tecnología Intermedia, radicado en Londres, fue un humanista primero y un economista después. De acuerdo con su propia formulación, la tecnología intermedia es una "tecnología de ayuda propia o una tecnología democrática o popular". Es

intermedia porque se encuentra entre la tecnología compleja de los ricos y la tecnología primitiva de los pobres. Es adecuada porque está concebida para una escala humana a fin de atender necesidades humanas y no para fuerzas impersonales de poder, ideología, crecimiento o avaricia. En términos prácticos, aboga por inversiones de gran densidad de mano de obra en vez de gran densidad de capital o energía, y por empresas descentralizadas, de pequeña escala, en vez de por empresas centralizadas, de gran escala; subraya la importancia de la producción para satisfacer las necesidades de la comunidad en vez de las exigencias del mercado; favorece mejoras evolutivas e, incrementales de la tecnología, que no choquen con los regímenes existentes de producción y pericias; y trata de realzar, en vez de reducir, la participación del pueblo en el proceso de producción.

El circuito de Schumacher por los Estados Unidos, en las primavera de 1977, sirvió para reunir a los defensores del medio ambiente y del desarrollo. Vino y venció. Fue recibido en el Congreso y en la Casa Blanca. Se le aclamó en la prensa y se le buscó en las conferencias. Su triunfo demostró que había llegado el momento de propagar la idea. Desde el Banco Mundial hasta los organismos de carácter voluntario, desde la Agencia para el Desarrollo Internacional hasta el Cuerpo de la Paz, quienes habían trabajado con las tecnologías adecuadas se encontraron vindicados y dejaron de ser considerados como parias por sus colegas, llenos de prejuicios, defensores de la doctrina de que más es mejor.

La tecnología adecuada está de moda. Y no es una moda pasajera; se ha convertido en un movimiento imbuido de un fervor religioso. Todo lo que sea "inadecuado" se ha convertido en el nuevo

pecado original, y los discípulos se atacan continuamente argumentando sobre la pureza del dogma y el recto camino para la salvación.

Al calor de estos bulliciosos debates y discusiones, está comenzando a desvanecerse la premisa original de Schumacher de que la tecnología adecuada es una empresa del pueblo. *Small is Beautiful* se escribió como un tratado concebido como "si la gente importara". Sin embargo, en los años transcurridos desde su publicación en 1973, la historia de la tecnología adecuada, en su desarrollo, parece conformarse a la suerte de tantas nuevas y prometedoras ideas del pasado. Todas comenzaron con la noción original de que la gente importaba, pero luego, a medida que tomaron las riendas los peritos y conocedores, el factor humano fue desapareciendo paulatinamente. *Small is Beautiful* representa también un negocio potencialmente grande para la mente ingeniosa y emprendedora, y una gran oportunidad para las universidades y firmas de consultores en lo que respecta a contratos y donaciones.

En un extremo de la gama del debate de los peritos se encuentran los acérrimos discípulos de las viejas religiones que no dan su brazo a torcer fácilmente. Vistiendo el hábito de los conversos, siguen adorando a los viejos ídolos. En una publicación de la Academia Nacional de Ciencias estadounidense, aparecida en mayo de este año con el título de *Appropriate Technologies for Developing Countries* (Tecnologías adecuadas para los países en desarrollo), se ofrece una absolución total por todos los pecados consagrando como "adecuadas" todas las prácticas, incluidas las grandes acerías y otras muchas blasfemias de acuerdo con el catecismo de Schumacher, que sirven

los objetivos de desarrollo y contribuyen a la creación de una identidad nacional. En algún punto del otro extremo se encuentran los misioneros que esperan hallar una salida en el Tercer Mundo para su ingeniosidad, sus juguetes y sus artefactos suburbanos de la clase media. En Malí septentrional, se les ha erigido un monumento. Se trata de una larga fila de molinos de viento corroídos por la herrumbre, que se asemejan a tantas cruces abandonadas encima de colinas desérticas, diseñados y fabricados para mover sus aspas con los blandos céfinos del Mediterráneo, pero que, una vez que llegaron al Sahara, sucumbieron víctimas de las feroces tormentas de arena.

Los franceses inventaron la bomba solar de agua para la zona tórrida del Sahel, a un costo unitario de US\$8.000, pero los moradores de los pueblos no tenían dinero suficiente para comprarlas. Del apoyo prestado a los pequeños granjeros en Kenya y el Paraguay para hacerlos participar en una agricultura más intensiva mediante el empleo de sistemas de regadío y, al mismo tiempo, la piscicultura en lagunas artificiales, se aprovecharon los mosquitos, y con ello aumentó no sólo el ingreso de los agricultores sino también la incidencia del paludismo.

Otros ejemplos no tan pequeños y no tan bellos ilustran los problemas de la adaptación local a la ingeniosidad extranjera. Estos fracasos no siempre se deben a los extranjeros. Las instituciones locales de investigación de ordinario, afiliadas a las universidades que entraron en escena a tiempo, cometieron no pocos errores de cálculo: como ocurrió con el horno a base de boñigas en Uttar Pradesh, India, que fue concebido para producir gas metano para utilizarlo en los hogares de las zonas rurales. Pero se

tropezó con el problema de que se requerían cinco vacas para mantener alimentado al horno y los pobres campesinos indios no tenían tantas.

Sin embargo, estos ejemplos son excepciones a la regla. El peso de la evidencia parece demostrar que la mayoría de los proyectos en los que entran en juego tecnologías intermedias o adecuadas exportadas por los países industrializados, o desarrolladas por instituciones locales de investigación, sí toman en cuenta las idiosincrasias culturales, son conscientes en cuanto al costo y mejoran las vidas de la población afectada por un agotamiento de las fuentes de energía y por una escasez general de recursos.

Pero el llamar a esto un éxito, y basarse en ello para inundar ciegamente a los países menos desarrollados con productos que llevan marcas de "fabricado en el mundo en desarrollo", o "hecho por expertos", equivale a no comprender el verdadero sentido. Hay algo gravemente erróneo en la premisa de que incumbe a los países industrializados y a sus centros auxiliares de desarrollo el inventar y propagar la tecnología adecuada. El supuesto de que el mundo industrial es la fuente, el almacén y el exportador de las posibles tecnologías separa a los productores de la tecnología de sus usuarios y al producto del proceso.

Las posibilidades de éxito dependerán de si el movimiento de tecnología adecuada promueve la dependencia en sí mismo y el desarrollo participativo, o solamente la creación de una industria más de conocimientos y asistencia que está enamorada de una nueva clase de artefactos y establece su propia red de empresas misioneras en el mundo en desarrollo.

La cuestión de la metodología es de-

cisiva: ¿Qué medidas adoptarán quienes abogan por esta nueva tecnología para identificar las necesidades y qué instrumentos utilizarán para satisfacerlas? Temo que la actual estrategia para el empleo de la tecnología adecuada constituye un intento de condicionar a las personas a comportarse de acuerdo con patrones concebidos por expertos que deciden lo que es y no es adecuado. Quisiera que los proponentes de la tecnología formularan estrategias sensibles que promoviesen el ingenio de la gente ayudándoles a organizar sus propias experiencias, a crear sus propios fines y a efectuar su propia selección.

Un número creciente de "centros de conocimiento" de la tecnología adecuada en Holanda y Sri Lanka, en Ghana y Colombia se están comenzando a parecer a los nuevos clubes de expertos. Producen inventarios de formas de hacer las cosas y dan consejos útiles. Producen catálogos de toda la Tierra y desentierran herramientas olvidadas desde hace tiempo. También están comenzando a mostrar señales de indispensabilidad en pro de sus propios intereses. La tecnología adecuada se está convirtiendo en una nueva rama de la ciencia del desarrollo, en una nueva industria de la investigación, de conferencias, del nuevo lenguaje de la asistencia técnica. Hay necesidad de efectuar investigación, de laboratorios que inventen y de expertos que den buenos consejos. Pero los expertos no deberían trabajar basándose en el supuesto de que sólo ellos tienen originalidad. No deberían asignarse el valor último a sí mismos y a sus productos.

Los mejores laboratorios son las propias actividades del pueblo que se redime a sí mismo y confía en sí mismo. Es ahí donde se forja la verdadera tecnología popular, en las formas in-

geniosas en que organizan sus fondos de préstamos renovables automáticamente, utilizando productos en vez del efectivo para combatir la inflación debilitante; en cooperativas de industrias familiares que lo producen todo desde artículos textiles hasta cerámica, que se niegan a dejarse llevar por la producción en masa y atienden, en vez de ello, las necesidades inmediatas de la comunidad; en la forma en que dependen de sus valores y organizaciones sociales tradicionales para administrar su producción y comercialización.

La tecnología adecuada no es la piedra filosofal que lo transmuta todo en oro. La tecnología adecuada no crea a las personas; son las personas las que hacen adecuadas a la tecnología. No existen posibilidades de que evolucione la tecnología adecuada sin que, al propio tiempo, evolucionen con ella nuestras capacidades. Si, como temo puede llegar a ocurrir, dedicamos nuestras energías y recursos a los laboratorios y "centros de conocimientos" para diseñar y someter a prueba nuevos artefactos y herramientas en vez de invertir en la gente para que invente los suyos propios, podemos tener algo que denominemos intermedio. Pero quienes lo usan continuarán considerándolo como complejo. Para que la tecnología adecuada sea algo distinto a un fin en sí misma, hay que subrayar en su desarrollo la actividad humana que la produce.

Al subrayar el papel creativo del usuario de la tecnología adecuada, tomo de los economistas clásicos la noción de que el valor duradero de todo, incluida la tecnología adecuada, lo determina la cantidad de mano de obra que entraña y es la contribución del usuario a su desarrollo lo que da a cualquier cosa que se produzca un valor duradero. Así pues, la

tecnología adecuada no es sólo una serie de medios para atender necesidades básicas y garantizar el sustento, es también un acto de afirmación mediante el cual adquirimos un sentido de dominio sobre nosotros mismos y sobre el medio ambiente.

Cierto; sí tenemos lo que los economistas llaman una ventaja comparativa. Tenemos los recursos y la capacidad para proporcionar los "productos adecuados" económicamente y, si nos dedicamos de lleno, más rápidamente. Tenemos la capacidad necesaria para inventar y fabricar todo lo que necesitamos para fábricas de jabón o plantas de cemento, o lo que satisfaga las necesidades del pequeño agricultor, todo en una escala reducida. En realidad, ya hemos inventado la mayoría de esos productos, aun cuando han sido desechados, reemplazados y olvidados.

¿Deberíamos ahora inventar o reinventar, fabricar y exportar artículos que hagan al mundo menos desarrollado no sólo dependiente de la tecnología intermedia?

Incluso si no fuera esta nuestra intención, el resultado neto sería descorazonador para todos los interesados. En la tecnología adecuada, al igual que en otros campos, no hay atajos para el cambio, solo personas engañadas a las que se les niegan las experiencias del descubrimiento y del dominio y un sentido de confianza en sí mismos. El movimiento de la tecnología adecuada no debería ser una actividad destinada a impedir que la gente cometiera los errores que nosotros hemos cometido y a evitarles las dificultades por las que nosotros hemos pasado en nuestro camino hacia el progreso, sino que debería ser un esfuerzo por darles la oportunidad de tener sus propias experiencias en el aprendizaje, incluso si ya se

conoce lo que están aprendiendo.

Un caso que viene a colación es la forma en que los miembros de una pequeña cooperativa, Castle Bruce, en la isla de Dominica, concibieron un sistema de riego para cultivos cortos. Por supuesto que no actuaron en forma "primitiva" esperando meramente la lluvia, o danzando para obtenerla. Y fueron demasiado "conocedores" para dejarse convencer por la oferta de una firma de consultores del Caribe que propuso hacer el trabajo con tuberías de aluminio por 30.000 dólares. Su alternativa consistió en inventar un sistema de riego construido completamente de bambú, a un costo inferior a los 100 dólares. Utilizando su propia inventiva, descubrieron algo que un centro de investigación e información sobre tecnología intermedia podría haberles dicho de antemano, a un costo muy reducido. Después de todo, este tipo de sistema se utiliza en muchas zonas subtropicales del mundo. Por tanto, ¿qué hay de nuevo? Fue su propio invento, aun cuando hubieran vuelto a inventar la rueda. Y, además, descubrieron algo muy importante: que eran capaces de crear y no necesitaban depender del mundo exterior.

Su experiencia es una advertencia solemne de que, en nuestra constante búsqueda de panaceas y medios para formular mejores estrategias de desarrollo, no vemos, de ordinario, lo evidente: la flexibilidad, energía y adaptabilidad que la gente manifiesta contra las circunstancias más desfavorables que puedan imaginarse.

¿Podemos esperar, sin embargo, hasta que la población de los países en desarrollo aprovechen y movilicen su propia creatividad? El hambre, la desnutrición, la escasez energética y el desempleo son realidades demasiado



Sierra eléctrica, diseñada y construida con piezas locales por los trabajadores en una empresa de producción de muebles administrada por los trabajadores, CIACO. Cuenca, Ecuador.

sombrías para esperar los cambios lentos y casi imperceptibles generados en el Tercer Mundo a partir de sus propios recursos.

Si se formula así el dilema, no hay, pues, otra alternativa que la de apresurarse, la de inyectar masivamente capital y conocimientos técnicos y construir infraestructuras mundiales de expertos y propagadores de las tecnologías adecuadas. Incluso el Grupo de Desarrollo de Tecnología Intermedia parece estar cayendo en esta trampa. Este grupo también está dejándose enmarañar en la dinámica del gran crecimiento, de tener a todo el mundo como cliente de su "centro de conocimientos" y centros afiliados. Si es el portavoz de una nueva idea, es la punta del témpano, al propio tiempo, de un

número de institutos de tecnología adecuada en rápido crecimiento y expansión.

De acuerdo con una estimación de la Agencia para el Desarrollo Internacional, ahora existen más de 300 de esos grupos en la América Latina solamente, mientras que, tal como informa la revista *Futurist*, hay varios centenares más en los países de Europa y del Tercer Mundo. Desde un punto de vista, esta es una tendencia sana, ya que nadie debe poner en duda la necesidad de investigación y desarrollo, y de centros de información y educación pública sobre las ventajas de las tecnologías alternas. Pero una respuesta tan abrumadora no difiere, en su carácter y premisas, de todos los enfoques previos para la asistencia al desarrollo que formularon estrategias sobre la base de la necesidad y no del potencial. Independientemente de si la imposición y exportación de tecnología tiene por fin la construcción de grandes presas o de pequeñas bombas de agua, la fabricación de tuberías o de hornos solares, la lógica sigue siendo la misma; se apresura a obtener resultados inmediatos, en detrimento de la creatividad e inventiva del pueblo.

La mejor estrategia para la tecnología adecuada no tiene por qué ser pasiva sino que debería actuar con rapidez cautelosa. Podemos prestar ayuda y ser activos si respondemos a las iniciativas locales en vez de a supuestas necesidades y si contribuimos a que la gente sea inventora, fabricante y detallista de sus propias herramientas y artefactos. Así podemos permitir y hacer que sean creadores y no meros consumidores de la civilización. ■

Csanad Toth, Vicepresidente de la Fundación Interamericana, es actualmente becario visitante en el Overseas Development Council de Washington, D.C.

Comercialización de los productos del tercer mundo

Ross C. Coggins

El Grupo de Trabajo Internacional de Productores y Organizaciones de Comercialización Alternativa del Tercer Mundo, patrocinado por el Consejo Austríaco para la Colaboración Internacional, formalizó y amplió vínculos que poca gente sabía que existían. Se ha puesto en marcha un pequeño, aunque vibrante, movimiento como resultado de las relaciones innovadoras establecidas entre los productores del Tercer Mundo y las organizaciones de comercialización alternativa. Según las estimaciones hechas por los participantes a la Conferencia de Viena (28 de abril 4 de mayo de 1977), el volumen anual de ventas que resulta ya de esos enlaces ha sobrepasado los US\$10 millones y según algunas fuentes, el doble de dicha cifra.

¿Quiénes participan en ese movimiento? Por parte de los productores, organizaciones de trabajadores de distintos tipos: cooperativas, organizaciones comunitarias y empresas administradas por los trabajadores. Tienen, en general, metas sociales bien establecidas, subrayan la necesidad de mantener íntimas relaciones de participación y luchan contra formidables restricciones económicas, políticas o sociales. Sus productos oscilan entre manufacturas y prendas de vestir y muebles u objetos utilitarios. Se han dado los primeros pasos hacia la comercialización de los productos agrícolas y se instó encarecidamente al grupo de trabajo a que ampliara esas actividades.

Por parte de las organizaciones de comercialización, hay un fuerte grupo de personas que realizan una labor de vanguardia en las llamadas organizaciones de comercialización alternativa. Aunque no todas estas organizaciones comparten totalmente sus mismas características y métodos, sí comparten algunos de los

criterios fundamentales. Consideran que la comercialización es una herramienta vital del desarrollo. No están orientadas al lucro, y la mayoría de ellas canalizan los superávits hacia los grupos de productores o los proyectos de desarrollo. Rechazan la beneficencia y obras de caridad a favor de buenas relaciones comerciales. Se niegan a comprar de particulares orientados al lucro o de cualquier empresa que explote a los trabajadores. Pagan en efectivo por adelantado los productos que compran y no esperan a que los productores pongan sus géneros en consignación. Están dispuestas a mostrar sus libros y procesos de toma de decisiones a las per-

Aún cuando el principio en que se basó su organización es bueno y el movimiento prospera, son diversos los problemas y restricciones que se experimentan al establecer el nexo entre los productores y las organizaciones de comercialización alternativa. Los grupos productores del Tercer Mundo encuentran difícil el desenvolverse en un mercado competitivo mientras trabajan en la labor de educación, concientización y otras actividades sociales. El crédito constituye un problema. Los derechos de importación de muchos países desarrollados son sumamente restrictivos (Estados Unidos tiene mucho camino que recorrer a este respecto). Un número considerable de organizaciones de comercialización alternativa siguen teniendo una filosofía orientada a las obras de caridad y una gerencia de aficionados. Los grupos de productores también pueden ser explotadores, como ocurre con las cooperativas que explotan a los obreros que no son miembros o que no tienen derechos totales. Existe una concentración excesiva en los trabajos de artesanía y no se dedican esfuerzos suficientes a comercializar los productos



Indios de Otavalo tejiendo, Otavalo, Ecuador.

del agro tales como el té, el café, las especias, etc. Las materias primas de muchos países están controladas con miras a eliminar a los pequeños productores. Los buenos administradores escasean, especialmente los administradores socialmente motivados. Existe la contradicción de que ciertas estructuras organizativas socialmente "correctas" fracasan con frecuencia económicamente mientras que las "incorrectas" recogen buenos resultados. Muchas organizaciones de productores del Tercer Mundo y personal de las organizaciones de comercialización alternativa siguen aferrados a la noción simplista de que se producirá un desarrollo considerable con ayudar meramente a los pequeños productores en la labor de diseño, métodos y mercados. Así, pues, las relaciones de dependencia y estructuras explotadoras se perpetúan impunemente.

A pesar de estas dificultades, las posibilidades de desarrollo de estas distintas actividades son considerables. Se han dado cierto pasos importantes y las agencias donatarias deberían considerar

el prestarles asistencia en áreas de necesidad vitales. Los grupos de productores necesitan crédito, adiestramiento y asistencia técnica. Es preciso diseminar la información para establecer nuevos vínculos e iniciativas. (Los participantes del grupo de Viena organizaron la producción de un boletín trimestral para poner de relieve los acontecimientos, métodos y posibles recursos.) Deberían planificarse conferencias regionales y nacionales. Los productores han manifestado el deseo de obtener una experiencia práctica en los centros de las organizaciones de comercialización alternativa; estas organizaciones han accedido a este deseo, pero necesitan ayuda financiera para proporcionar esta experiencia.

sonas de quienes compran y a sus clientes. La mayoría de ellas son gerentes competentes, deseosas de trabajar por unas pequeñas ganancias financieras y son, decididamente, no paternalistas. Algunas de ellas tienen motivaciones religiosas, otras proceden del Cuerpo de Paz o de programas análogos, y algunas trabajan juntamente

con agencias de desarrollo mayores.

Complementan y ayudan a estos productores del Tercer Mundo y organizaciones de comercialización alternativa, toda una serie de programas auxiliares a través de las Naciones Unidas, los mercados comunes regionales y los gobiernos nacionales. Un importante ejemplo de esto último lo proporciona el gobierno de Suecia que ha establecido la Oficina de Promoción de las Importaciones para Productos de los Países en Desarrollo (IMPOD). Suecia adoptó esta medida en respuesta a una solicitud presentada en la Conferencia de 1972 de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo en el sentido de que los países industrializados organizaran agencias nacionales para promover las importaciones procedentes de los países en desarrollo, en un serio intento de contrarrestar la noción tradicional de que el comercio y la exportación deben beneficiar a los países industrializados. La IMPOD ayuda a los productores del Tercer Mundo a establecer contacto con los mercados, comprender las disposiciones, obtener adiestramiento, probar los productos y adaptarlos a las necesidades del mercado.

Pueden verse las posibilidades de estos vínculos entre el productor de un país en desarrollo y una organización de comercialización alternativa examinando dos de esas organizaciones principales. "Bridge", una agencia de OXFAM, trata de eliminar a los intermediarios explotadores que no se preocupan ni del productor ni del consumidor. Esta organización, mediante una red de más de 600 comercios y sucursales en el Reino Unido, estableció una asociación entre los intereses reales de la gente trabajadora que fabrica los productos y los compradores que los adquieren de ellos. Su único interés es ser-

vir a estos dos grupos.

Bridge concentra sus compras en los proyectos que aumentan al máximo la creación de empleo. La organización, por ejemplo, compra esteras hechas a mano en la India, donde se emplea permanentemente a cuarenta personas para fabricar cinco de estas esteras por día. Dos o tres personas podrían producir la misma cantidad utilizando maquinaria eléctrica, pero Bridge, al concentrarse en los productos que utilizan gran cantidad de mano de obra, ha proporcionado empleo a varios miles de personas con este sistema.

Viene más al caso todavía en lo que respecta a cambios fundamentales, la práctica adoptada por Bridge, cada vez que ha sido posible, de adquirir productos de las industrias que administran los propios trabajadores. Se está desasociando de las industrias caritativas, que proporcionan alivio pero que dejan intacta la condición básica de pobreza de las personas. Así, pues, Bridge busca los productos de organizaciones que proporcionen a los trabajadores una participación justa en los beneficios y una función creadora en la toma de decisiones sobre cuestiones tales como estrategia, salarios y proyectos comunitarios.

La participación en las utilidades es otro aspecto interesante de la política de desarrollo de Bridge. Con unas ventas de US\$800,000, aproximadamente, el pasado año, Bridge obtuvo unas utilidades netas de US\$145,000. Un veinticinco por ciento de esas utilidades fue repatriado a los grupos productores en proporción a las ventas por Bridge de sus productos. Conforme a las condiciones de esta asignación, los fondos se emplean en proyectos de desarrollo seleccionados por los grupos productores. Por ejemplo, un grupo de la India

utilizó sus dividendos para suministrar agua potable a la comunidad por medio de tuberías.

Un cinco por ciento de las utilidades restantes procedentes de las operaciones de Bridge se dedica a fomentar la conciencia pública sobre el concepto de las organizaciones de comercialización alternativa mediante películas, publicaciones, charlas, etc. El resto se dedica a la expansión de la capacidad de compra y comercialización de Bridge, y a la iniciación de las industrias o actividades de comercialización adecuadas.

En los Estados Unidos, SERRV (Sales Exchange for Refugee Rehabilitation Vocations; Bolsa de Ventas para Profesiones Destinadas a Rehabilitar a los Refugiados) es la organización de comercialización alternativa mayor. Comenzó con un grupo de personas al servicio de la Iglesia de los Hermanos en actividades caritativas en la Alemania de la postguerra. Inicialmente, vendían porcelana alemana a través de sucursales asociadas a la iglesia. Paulatinamente, el programa se amplió a otros productos y países. Hoy, SERRV está afiliada al Servicio Mundial de Iglesias, al programa de ultramar del Consejo Nacional de Iglesias de los Estados Unidos y su base de operaciones es muy amplia. La organización comparte muchos de los principios fundamentales de Bridge. SERRV mantiene un amplio negocio de venta por correo y abastece con productos del Tercer Mundo a toda una serie de sucursales detallistas.

El volumen de ventas de SERRV en los Estados Unidos fue de US\$1.277.946. Hace doce años, su volumen era de US\$40,000.

Este crecimiento impresionante da credibilidad a la declaración que se hizo en el grupo de trabajo de Viena en el sen-

tido de que el volumen de ventas de las organizaciones de comercialización alternativa estaba creciendo mas aceleradamente que el de cualquiera otra organización de comercialización. El grupo estimó que ahora había mas de cincuenta de estas organizaciones trabajando en unos veinte países. Miles, prácticamente, de sus sucursales de venta funcionan en los principales centros metropolitanos del mundo.

Estas y otras propuestas fueron el resultado espontáneo y natural de gente seria procedente de muchos países que respondieron a las inquietudes que compartimos. Es alentador el advertir, para concluir, que sus debates no reflejaron ninguna de las confrontaciones retóricas de la Guerra Fría que caracterizaron a esas reuniones durante varios decenios. El grupo de estudio fué más bien un diálogo entre personas interesadas en dar solución a los problemas procedentes de sociedades diferentes, algunas ricas, otras pobres, todas ellas con faltas, pero todas deseosas de contribuir al establecimiento de unas mejores condiciones humanas. ■

Ross C. Coggins, que, en la pasada primavera, asistió al Grupo de Trabajo Internacional de Productores del Tercer Mundo y Organizaciones de Comercialización Alternativa, es Director de la Región Central de la Fundación Interamericana. Antes de comenzar a trabajar para la Fundación en 1971, fue Director Adjunto de la Oficina de Oportunidades Económicas para la Región Sudoriental de los Estados Unidos de América.

Puede obtenerse una Lista Provisional de Productores y Organizaciones de Comercialización Alternativa del Tercer Mundo, preparada para el Grupo de Viena, dirigiéndose a David Dichter and Associates, 9 Rue de Vermont, 1202 Ginebra, Suiza. las demandas de información relativas a Bridge y SERRV pueden dirigirse a: John Pirie, Chief Executive of Bridge, 274 Banbury Road, Oxford, OX2 7D2, Reino Unido; William P. Nyce, Director de SERRV, Box 188, New Windsor, Maryland 21776, Estados Unidos de América.

Las ganancias sociales

James T. Cotter

con

Miguel Chase-Sardi

Marilyn Rehnfeldt

Alberto Santa Cruz

Tradicionalmente, el concepto elusivo del desarrollo se ha medido y expresado en términos de ganancias y pérdidas y en el nivel de vida. Las ganancias y pérdidas se reducían a unidades de producción, consumo y recompensa que podían normalizarse, medirse, compararse y analizarse en relación de unas con otras y con cierta totalidad, de la cual eran teóricamente las partes.

La sociometría fué una extensión posterior y lógica del mismo criterio mundial que produjo y utilizó la econometría. En esos mismos términos, podían expresarse también y evaluarse posteriormente las proyecciones y objetivos de la planificación central. Se siguió considerando el desarrollo como un fenómeno cuantitativo que había de medirse y, por tanto, hacerse controlable. Los gerentes del desarrollo socio-económico podían hablarse entre si en un idioma común y llevar el recuento de sus ganancias y pérdidas.

Pero ¿qué ocurre con el desarrollo percibido como calidad de la vida en vez de, exclusivamente, como ganancias y pérdidas en el nivel de vida? Se trata ese de un concepto mucho más complejo que el de medir la producción por hectárea, las estadísticas de la mortalidad infantil, las camas de hospital en uso, o los casos de analfabetismo funcional por miles de unidades de un determinado grupo de población. Se requiere mucho más que una simple contabilidad para comprender los sutiles matices cualitativos de bueno-mejor-óptimo y sus correlativos negativos que sólo pueden percibirse y expresarse con precisión a través del ojo del beneficiario de las actividades de desarrollo. Es una verdad subjetiva e infinitamente variable lo que buscamos, no la información estática y fácilmente objetivada de los indi-

cadores del nivel de vida.

Tal como lo ve la Fundación Interamericana, el desarrollo es un proceso evolutivo que abarca dos conceptos: tener más y realizarse más plenamente. Se trata de obtener un equilibrio entre las ganancias en el nivel de vida y el ingreso psicológico que las combina para formar la calidad total de la vida. El problema radicó en una falta de vocabulario para expresar esas ganancias cualitativas sin caer en el lenguaje cuantitativo demasiado restrictivo que sólo es adecuado para expresar los indicadores relativos al nivel de vida.

La Fundación formuló el concepto de Ganancias Sociales como vocabulario concientemente subjetivo e intuitivo para percibir y expresar las ganancias y pérdidas en la calidad de la vida tal como las perciben los beneficiarios. Con ese concepto se trató de obtener un medio psicológicamente sensitivo de contabilización social directamente dependiente de los indicadores negativos y positivos firmemente arraigados en la experiencia en proyectos de nuestros donatarios.

Compartimos nuestro concepto de Ganancias Sociales con el antropólogo paraguayo Miguel Chase-Sardi. El nos facilitó los siguientes indicadores de nuestras categorías de Ganancias Sociales obtenidos de la excelente labor que realizó en el proyecto Marandú para la autogestión indígena en el Paraguay:

Acceso a un nivel de vida y objetivos de calidad de la vida deseables que tengan un valor apreciable para los beneficiarios.

“Conforme a nuestra experiencia”, explicó Chase-Sardi, “Acceso significa que los indios paraguayos pueden obtener los mismos recursos que otros paraguayos para ayudarles a satisfacer sus necesidades, y que reciben protec-

ción de las mismas leyes que protegen al resto de la sociedad. Por ejemplo, la Asociación de Parcialidades Indígenas (API), Consejo Indígena Local, ha obtenido estado jurídico que permite a los indígenas tener el derecho a obtener crédito y títulos de propiedad y a presentar demandas legalmente ante las autoridades”.

Poder social: la fuerza o influencia colectiva necesaria para que la estructura de oportunidades responda a sus necesidades en los términos en que Ud. las plantea.

“Un ejemplo de poder social lo constituye el hecho de que el consejo Indígena de la API ha logrado concertar entrevistas con las autoridades gubernamentales del Instituto de Bienestar Rural (IBR). En esas entrevistas se solicitaron títulos a las tierras del IBR que posteriormente concedió 5.000 hectáreas a la Colonia Yi'shinachat y 12.000 hectáreas al Pueblo Stahl”.

“Este es el poder que adquirieron los indígenas cuando se unieron para negociar con los terratenientes y las autoridades que les habían ignorado o reprimían sus demandas en el pasado. El hecho de que los indígenas tomaran estas medidas por sí mismos, sin ayuda de sus “aliados blancos”, es una señal de que ha aumentado su poder social.”

Alternativas: la capacidad de adoptar decisiones importantes en su vida seleccionando entre opciones deseables y accesibles para resolver los problemas, no tratando meramente de optar por el menor de dos males.

“En la mitología de Nivakle del Chaco”, explica Chase-Sardi, “se cuenta que el Cuervo Real tenía muchos cuchillos, cada uno de los cuales utilizaba para tallar una clase diferente de animal. Seleccionaba de entre sus cuchillos el que mejor se ajustaba a cada caso en

particular. En la comunidad de Yalve Sange del Paraguay, los indios Lengua y Nivakle podrían haber trabajado en dos formas distintas. Pero prefirieron lo que era más conveniente: la organización de una cooperativa. Los indios de Pai Tavytera del Amambay prefieren trabajar comunalmente siguiendo sus costumbres ancestrales. Sin embargo, algunos desean trabajar individualmente. Aunque los indios necesitan muchas cosas, no pueden tenerlas todas a la vez y hay formas distintas de conseguir la misma cosa. Los indios reconocen estas alternativas y hacen su selección entre ellas.

Status: adquirir un mayor sentido de identidad y autoestimación, contrarrestando los efectos paralizadores del fatalismo o la depresión.

“Cuando el antropólogo Loeven fué a estudiar las costumbres de los indígenas de las Colonias Menonitas del Chaco, estos le dijeron que lo que más querían era “llegar a ser gente de primera categoría”. Tanto los menonitas como los paraguayos los consideraban como gente inferior. Y repetían esto hasta el punto que los propios indígenas comenzaban a creer que no eran gente como los blancos”.

“En los cursos de Marandú y en las reuniones del Consejo Indígena, se habló mucho sobre lo que significaba para los paraguayos blancos el ser indio. Consideraban que el ser indio equivalía a ser haragán, sucio, porere e ignorante. Ser indio es casi ser un animal”.

“Contra todo esto reaccionaron los líderes indígenas diciendo que sí, que eran sucios porque vivían a cielo descubierta y dormían sobre el suelo. Que eran pobres porque los blancos les robaron su tierra y, con ellas, sus riquezas y su libertad. Pero protestaron

enérgicamente contra la acusación de haraganes, declarando que los más duros y penosos trabajos los realizaban los indios”.

Legitimidad: lograr un status suficiente para que se reconozca el papel que desempeñan, anteriormente negado, disputado o denigrado, como portavoces de una causa legítima, junto con la validez de su demanda o protesta.

“Hay legitimidad cuando se reconocen los derechos de los indígenas y se consideran justas y razonables sus demandas, y cuando sus organizaciones son aceptadas por la sociedad nacional que, anteriormente, desoía sus demandas y no les permitía organizarse”.

“En Puerto Casado, el sindicato de obreros de la empresa local de curtidos, y la propia empresa, no permitía el ingreso de los indígenas. Los obreros paraguayos consideraban tal la inferioridad del indio que no admitían la posibilidad de hacerlos sus consocios. Los indígenas celebraron conversaciones, en privado, con algunos miembros del Sindicato. Luego, aprovechando el Curso de Información de Marandú, hicieron una petición en masa a la empresa y fueron aceptados como socios del Sindicato”.

“La legitimidad significaba también que se respetarían los derechos civiles de los indígenas. A los indígenas, por ejemplo, se les extenderían cédulas de identidad. Toda persona que robara o matara a un indígena sería castigada. Una persona podría hablar libremente sobre las medidas de política indígena y las autoridades paraguayas respetarían sus criterios”.

“Las Ventajas Sociales de la Fundación no significan simplemente que la gente tenga más dinero o se enriquezca. Significan que la gente encuentre la



Alberto Santa Cruz, presidente de la API y Terence A. Todman, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos para Asuntos Interamericanos. Detrás del Subsecretario Todman se encuentra el Embajador americano George W. Landau. Asunción, Paraguay.

mejor forma de organizarse, de obtener derechos que no poseen en la actualidad y de ser respetadas por quienes ahora los miran con desprecio”.

Chase-Sardi ha proporcionado ejemplos ilustrativos para la mitad, aproximadamente, de las categorías de ventajas sociales formuladas por la Fundación. Entre las otras figuran las siguientes: establecimiento de metas, voz, disciplina, percepción creativa de la capacidad posible y ampliada. Las categorías crecen al hacerse mayor hincapié en ganancias cualitativas tales como elasticidad, flexibilidad y tenacidad.

Nuestra comprensión y empleo de estos beneficios sociales cada vez mayores nunca pueden ser mejores que

los indicadores ilustrativos que proporcionan los donatarios y otras personas que reflexionan sobre la experiencia que obtienen en el terreno. Solamente entonces puede pasarse a considerar los objetivos sociales cualitativos apartándose de las restricciones demasiado limitadas del análisis cuantitativo. ■

James T. Cotter con la Fundación Interamericana desde 1974, sirvió anteriormente para la U.S. Catholic Conference como Director Adjunto de la División para la América Latina.

Miguel Chase-Sardi dirige el equipo técnico que sirve a la API (Asociación de Parcialidades Indígenas, o Asociación de Comunidades Indígenas). Marilyn Rehnfeldt y Alberto Santa Cruz, quienes también aportaron ideas y ejemplos al presente artículo, trabajan como coordinadora del equipo técnico de la API y como presidente de la API, respectivamente.

Perfil: promotor comuni- tario

Charles Fenyvesi

20

Tenemos que limpiar esta nación, desde las calles hasta las relaciones humanas. Necesitamos saneamiento ambiental.

—Calipso por *The Mighty Bomber*, 1976

Juntos aspiramos, juntos conseguimos

—Lema oficial de Trinidad y Tobago.

Creí que sería un ardiente Moisés dirigiendo a su pueblo, forjando una comunidad desde los cimientos. O, al menos, un urbano aarón, un orador capaz de sacar el máximo partido de sus contactos.

Descubrí que era tranquilo, amable, casi introvertido, de tono erudito, pero más interesado en las cuestiones prácticas que en la ideología.

“No quiero interferir”, dice una y otra vez. “Siempre tengo miedo de perturbar el delicado equilibrio que, a través del tiempo, ha establecido una comunidad. Que la gente piense por sí misma, que tomen sus propias decisiones. No quiero ser su cerebro. Soy enemigo de toda manipulación; es irrespetuosa ya que, cuando Ud. manipula a alguien, deja de considerarlo como persona.”

“No somos trabajadores sociales. No hacemos obras de caridad, no estamos implantando teoremas sociológicos. Nos llamamos promotores comunitarios. Somos amigos de las personas con las que trabajamos; somos gente de fuera con las que el pueblo puede debatir sus asuntos”.

Entre sus logros figuran el haber promovido el establecimiento de varias tiendas de pueblo administradas cooperativamente, cooperativas de pescadores, granjas experimentales a cargo de seis a diez muchachos de 16 a 20 años. En la isla se ha ganado fama de poner las

cosas en movimiento y de ser un líder popular.

Thomas George, con cinco años de experiencia en promoción comunitaria, encuentra todavía que es muy difícil y problemático el lanzar a un grupo. Dice que no le gusta organizar a un nuevo grupo; ha aprendido con la experiencia que es mejor animar a un grupo existente ya sea un equipo deportivo o un grupo de vecinos que juegan juntos a las cartas para que amplíe sus actividades a otra empresa comunitaria.

“Una comunidad debe crecer naturalmente”, dice, “como una planta de una semilla. No es posible saltarse etapas. Hay que ir lentamente”.

“Lo más difícil es hacer que nuestra gente resuelva personalmente sus propios asuntos. Tenemos que eliminar el régimen de dependencia a que está acostumbrado nuestro pueblo. Esperan que el gobierno haga las cosas por ellos al igual que, en los tiempos coloniales, lo esperaban del extranjero. Esperan que otras personas mejoren sus condiciones, produzcan ideas, tomen decisiones”.

“Consideremos el ejemplo de los centros comunitarios. Una y otra vez, un político o burócrata le promete uno a la comunidad, por Navidad, por ejemplo. Pero no dice en qué Navidad. Hay comunidades que han estado esperando diez años para que el gobierno cumpla su promesa. Aguardan pacientemente, con los buenos modos característicos de la isla, que yo encuentre frustradores”.

“Y, con todo, hay que tener fe en la gente. El peor pecado es no tener fe en el pueblo. Debemos aceptar el hecho de que las personas con las que trabajamos saben más sobre su vida que nosotros, que somos meros observadores. Si un joven desempleado de 22 años dice que lo más importante para él es tener un equipo de baloncesto en su vecindad y

Charles Fenyvesi, Editor de la revista mensual *National Jewish Monthly*, visitó varios proyectos costeados por la Fundación Interamericana en el Caribe en 1976.

tiene amigos que lo apoyen, entonces tiene razón. Y es de esperar que el equipo de baloncesto se convierta en un proyecto después”.

“Culpo al gobierno y a los llamados radicales por imponer sus propias ideas a la gente, con frecuencia sin consultarles y, de ordinario, sin referencia a sus sentimientos”.

“Por ejemplo, el gobierno construyó 400 unidades de viviendas baratas en la isla de Tobago basándose en el enjuiciamiento de que, ya que había construido algunas para Trinidad, tenía que construir las también para Tobago. Hasta hoy, un año después de concluida la construcción, ni una sola familia ha pasado a ocupar las casas de Tobago. La población de Tobago no necesita casas tanto como la de Trinidad, y están acostumbrados a tener un corral pequeño con gallinas, y quizás un cerdo o conejos. No viven en casas que no tengan patio”.

“La burocracia gubernamental ha pecado de omitir, incluso, el examen más superficial de lo que desea la gente pobre. Cuando alguien sube a la condición de clase media, olvida sus orígenes. Desde la independencia, se ha formado una considerable clase alta y media de empleados civiles y otros profesionales. No envidio su nueva afluencia sus bonitas casas nuevas, sus automóviles y, más recientemente, sus lanchas a motor. Los niveles más altos de nuevas sociedades comprenden de 30 a 35 por ciento de nuestra población de un millón de habitantes. Realísticamente, podemos esperar que otro diez por ciento pase a engrosar las filas de los que pertenecen a ese nivel social”.

“Pero al resto—la mayoría—lo único que puede ofrecerle el gobierno es una especie de limosna para mantener viva a la gente. Nuestra tierra es rica, casi nadie pasa hambre. Nadie tiene por qué tener

hambre. Si se fomentara la agricultura y más gente trabajara la tierra, todos prosperaríamos. Deberíamos aspirar a convertirnos en exportadores de alimentos, no solamente nuestros tradicionales caña de azúcar y granos de cacao, sino legumbres, maíz y ganado.

¡Y sin embargo, importamos alimentos! ¡Y, cosa más increíble, importamos pescado! ¡Los planificadores del gobierno participan en proyectos de reactores nucleares, pero no producimos las zanahorias que consumimos!

“El gobierno hace caso omiso del desarrollo rural. El precio de los piensos se mantiene por las nubes—alguna gente dice que ello se debe a que ciertos altos funcionarios del gobierno están dedicados al negocio de producción de piensos para animales. Al propio tiempo, el precio de los pollos está por los suelos. Como resultado de ello, el margen de ganancias para este último artículo de consumo es bajo e incierto”.

“Puesto que hay controles de precios, el gobierno determina, en gran medida, las ganancias que pueden realizarse en este o ese tipo de trabajo. Y, puesto que un 90 por ciento de nuestros agricultores son indios orientales, que habitualmente votan contra el partido dominante, dominado por negros, poco preocupa al gobierno que los ingresos de los trabajadores del campo sean bajos. No sorprende, pues, que los hijos de los agricultores no deseen seguir la misma profesión que sus padres. La edad promedio de nuestros agricultores es ahora de más de 50 años.

“Mis amigos y yo pensamos, a veces, que tiene que ocurrir una catástrofe para que cambie la política oficial. El gobierno sólo reacciona ante las crisis; actúa de crisis a crisis. No tiene planes de largo alcance, sólo los llamados programas de emergencia. Pero yo no creo en la vio-

lencia, y desconfío de los radicales con su aprendizaje teórico e ideas descabelladas. El problema es que nuestros problemas *no parecen* ser urgentes. Y somos gente condescendiente. El gobierno puede permitirse el lujo de ser complaciente.

Thomas George, es, de profesión, botánico, y enseñó varios años en una escuela local de nivel medio. Se interesó por el desarrollo comunitario a raíz de los disturbios de 1970 en Trinidad. De origen mestizo (indio oriental y negro) juzgó que tenía una contribución que hacer para reducir las tensiones existentes entre los dos grupos raciales opuestos de la isla, de igual tamaño ambos, aproximadamente.

Intenta demostrar, además, que puede hacer algo más que ser un maestro de botánica. Desea llegar a un nivel más alto ayudando a otros a subir más.

Su esposa, una enfermera sumamente atractiva con peinado afro, está de acuerdo con él. Pero espera que un día gane más dinero que la modesta suma que percibe ahora de la organización de servicios comunitarios. Lo que Thomas George quisiera conseguir para el futuro es una pequeña parcela en la que cultivar legumbres y criar aves de corral.

No cree que Trinidad, ni ninguna de las demás islas de las Indias Occidentales, deberían aspirar a llegar a la altura de los Estados Unidos. Cita el caso de Puerto Rico: con todos los dólares que se han vertido sobre la isla, es un desastre.

Considera que los Estados Unidos están a punto de destruirse a sí mismos por el hastío, hastío que promueve la afluencia. Ha estado en Florida varias veces y ha encontrado que los norteamericanos se ocupan principalmente de ganar más dinero.

Tampoco admira a Castro aunque sí el

nivel más elevado de alfabetización que ha logrado Cuba y el cuidado que el gobierno ha dedicado a los niños, los ancianos y los de condición económica muy baja. No se opone a dejar que la Habana se pierda, pero le sorprenden los controles policiales y las aventuras tales como las fuerzas expedicionarias despachadas a Angola.

“Tenemos que encontrar nuestro propio camino,” dice. “Deberíamos combinar el individualismo con el colectivismo. Debemos aprender a desarrollar una sociedad libre que tenga una distribución más equitativa de los ingresos que la que actualmente tenemos nosotros”.

Una palabra que utiliza frecuentemente es la de potencial. Habla del potencial de la gente, del potencial de la isla. Cree que no debe desperdiciarse ese potencial. No está de acuerdo con quienes ponen en duda la capacidad organizadora de los habitantes de Trinidad. “Miren lo que hace nuestra gente todos los años para el carnaval: qué organización y coordinación tan extraordinarias se necesitan para formar una buena orquesta de cien músicos o más, más los temas representados y vestidos para cien o más personas en unas fiestas públicas similares a las del antiguo Egipto, con una corte y sacerdotes, esclavos y prisioneros, soldados y campesinos”.

“Debemos promover la confianza de la gente en la capacidad para administrar sus propios asuntos. Debemos ser como los arbustos de la biblia que ardían sin consumirse”.

“De todas las Antillas, Trinidad debería ser la capaz de sustentarse a sí misma y prosperar. Tenemos recursos nacionales tales como el petróleo, nuestro suelo es fértil y nuestra población inteligente. Es una isla afortunada”.

Becas de aprendizaje sobre el cambio social

Charles A. Reilly

Charles A. Reilly ha representado a la Fundación Interamericana en el Brasil desde 1974. Anteriormente, fué profesor universitario y director del Centro de Desarrollo Integral de Huehuetenango, Guatemala.

Hace unos cuatro años, cuando la Fundación Interamericana comenzó a trabajar con ahinco en el campo de la experimentación, surgió una idea polémica que se bautizó con el nombre de “becas de aprendizaje sobre cambio social”. Al igual que muchos ensayos de la breve historia de la Fundación, el programa de becas combinó lo viejo con lo nuevo con preponderancia de esto último. Desde un punto de vista, fué un gesto de deferencia para con los círculos universitarios orientados hacia la América Latina y el Caribe. Fué una beca ofrecida en unos momentos en que se estaban agotando los fondos. Y, con todo, aspiraba a afiliar a los jóvenes eruditos de formación multidisciplinaria, y orientados hacia la solución de los problemas, con los programas de acción social auspiciados por la Fundación Interamericana en la América Latina y el Caribe. La idea original hablaba de *aprendizaje* no de investigación “pura” ni de asistencia técnica, y aspiraba al *intercambio* de aprendizaje, no a la extracción de datos en bruto que se elaborarían y consumirían en el exterior y que vendrían identificados en letras mayúsculas con las palabras: “MADE IN THE U.S.A.”.

El programa está creciendo. Entre 1973 y 1976, se han costado los estudios de 15 becarios y la comisión de selección académica ha seleccionado a 13 candidatos para 1977. Hemos recibido 321 solicitudes y seleccionado 117 personas para entrevistas de las que saldrán 28 becarios. Siete de los 15 originales proceden de la América Latina o del Caribe, y todos ellos, excepto uno, son candidatos predoctorales. Trabajaron en ocho países: Brasil, El Salvador, Chile, Honduras, Bolivia, Jamaica, Perú y México. También han solicitado becas institucionales de otros países.

Las modificaciones en el programa de becas han seguido a la par de la evolución de la Fundación Interamericana. Para 1975, la escasez ocasional de instituciones donatarias de la Fundación deseosas y capaces de absorber becarios calificados trajo consigo un relajamiento de los requisitos de colocación: todos los becarios deben tener una afiliación institucional firme, pero no necesariamente con un donatario de la Fundación. Esta política ha contribuido a ampliar considerablemente el número de instituciones al alcance de los becarios. Otro cambio normativo importante se está produciendo ahora, a medida que damos una mayor importancia a que sean las propias instituciones de la América Latina y el Caribe las que identifiquen y seleccionen los problemas de investigación y, a veces, a los candidatos para la investigación.

Una experiencia algo paralela, aunque bastante amorfa, es la que ha tenido lugar en la Fundación principalmente en base *ad hoc*. Se trata de las "Becas Machado" (por el poema de Antonio Machado que escribió "Caminante, no hay camino. Se hace camino al andar"). Con estas becas se aspira a proporcionar oportunidades a beneficiarios de la América Latina y del Caribe, y de Norteamérica, para que participen en actividades de investigación, estudio y divulgación. Las Becas Machado han sido, hasta la fecha, un mecanismo informal e indefinido y, en su finalidad, han estado superpuestas y se las ha confundido a veces con las becas de aprendizaje. Idealmente, las Becas Machado pueden complementar los aspectos más académicos del programa de becas de aprendizaje a medida que la Fundación somete a prueba toda una serie de dispositivos destinados a facilitar

y documentar el cambio.

En 1976 y 1977 se celebraron sesiones para recoger información de los becarios tanto presentes como pasados. Dos miembros de la comisión de selección académica, y personal de la Fundación, respaldaron unánimemente el programa, su ambiente de investigaciones de campo y otras características que emanan de la asociación con grupos interesados en el desarrollo. El proceso de selección ha funcionado muy bien. La información obtenida de las instituciones patrocinadoras sobre el programa ha sido siempre positiva; varias solicitaron un segundo becario. Los becarios participantes expresan un entusiasmo considerable por el programa que, según ellos, es único.

Y, sin embargo, han expresado también cierta consternación con sus ténues vínculos con la Fundación. Entre otras críticas expresadas figuran la falta de la Fundación en preparar adecuadamente a las instituciones patrocinadoras, la carencia de dispositivos que permitan absorber la experiencia de los becarios durante su ejercicio y después de él, y un flujo inadecuado de información entre los becarios, sus anfitriones y las comunidades académicas de los Estados Unidos. El personal de campo de la Fundación ha puesto en tela de juicio lo adecuado de la beca, una "falta de sensibilidad" (la idea salió de aquí, no de allí) que parece no estar de acuerdo con el principio fundamental de la Fundación. La dificultad considerable en convencer a los donatarios de que no están obligados a aceptar becarios y de que no van a ser "vigilados" por ellos, complica las relaciones del personal con los becarios. En la Fundación, nuestra dedicación al aprendizaje ha sido irregular, y frecuentemente surgen criterios antiacadémicos. Nuestras prioridades y re-

compensas organizativas están, ordinariamente, vinculadas a la cuestión fondos. Por último, y lo que es, probablemente, más fundamental, existe preocupación sobre el lugar más adecuado para el aprendizaje, junto con vivos recuerdos de pasados abusos cometidos por investigadores estadounidenses en la América Latina. Camelot se cierne sobre nosotros todavía.

Las continuas tensiones mantienen viva la experiencia de las becas, y, sin embargo, parecen ratificar la idea original. Parece que se han reconciliado cierto número de fines legítimos, aunque siguientes:

- La tensión entre los enfoques activista y académico, y la búsqueda de la evasiva fusión entre la acción y la reflexión.
- Una perspectiva pragmática que pone en duda la utilidad de las disertaciones de doctorado. Hasta ahora, los becarios han encontrado formas sumamente creadoras de vertir sus exposiciones de investigación a términos prácticos, han contribuido a enriquecer programas locales y han formulado problemas y conclusiones de investigación cada vez más pertinentes. Vemos ahora la necesidad de facilitar la publicación de resúmenes breves de sus investigaciones.
- La preocupación por el lugar adecuado para el aprendizaje, el "nuestro" o el "suyo"; y el compromiso de evitar los regímenes de investigación del pasado, en los que se expropiaban y exportaban datos, reduciendo así las posibilidades de que los protagonistas se apropiaran de su propia experiencia.

- El efecto de afiliación conforme al cual los becarios tenían que seguir una pauta precisa tratando de establecer un clima de colaboración pero manteniendo, al propio tiempo, cierta distancia crítica de sus anfitriones y de la Fundación.
- El reto considerable de estimular estudios superiores disciplinarios, multidisciplinarios y locales, en torno a la solución de problemas pertinentes.
- Si cinco años contribuyeron a desvanecer algunas de las dudas de los escépticos que no creían que una agencia estadounidense pudiera facilitar protagonistas del cambio sin producir demasiados males, si vemos una creciente preocupación sobre el alto precio de la ignorancia acerca del cambio social.

Durante el pasado año, la Fundación ha tenido que afrontar la labor organizativa de resumir y enunciar claramente su propio aprendizaje, y ahora está tratando de integrar eficazmente sus funciones de donación y aprendizaje. Ahora hemos llegado a la conclusión de que los becarios y la comisión de selección académica han sido recursos subutilizados. Cara al futuro, entre algunas de las nuevas dimensiones posibles del programa de becas de una fundación con funciones de donación y aprendizaje pueden figurar las siguientes:

- un número creciente de instituciones deseosas y capaces de emplear a los becarios;
- un papel más significativo de estos grupos de la América Latina y el Caribe en identificar problemas e investigadores;
- un mayor número de becas otorgadas y mayor flexibilidad con respecto a la finalidad y duración de su ejercicio;

- experimentación con las becas de corto plazo (posiblemente, con mayor cantidad de fondos que permitan a las instituciones patrocinadoras echar una mirada a los candidatos y permitir que los investigadores modifiquen sus propuestas de conformidad con la definición local del problema);
- posibilidades de publicación proporcionadas por la Fundación para traducir los resúmenes y síntesis de la investigación y darles mayor circulación en el hemisferio;
- utilización más eficaz de la experiencia de los becarios en la Fundación, y
- evolución de una comunidad libremente establecida, aunque real, de eruditos de la América Latina y el Caribe orientados a la solución de problemas.

El sistema de becas constituye un mecanismo que, por definición, combina las actividades de donación con las de aprendizaje y, en ese sentido, se adelantó a la etapa organizativa actual de la Fundación Interamericana. El aprendizaje, bien sea para nosotros o para otros, tiene lugar en medio de ambigüedades y riesgos. Además, el papel intermediario de la Fundación sirviendo de puente entre las universidades estadounidenses y las instituciones de la América Latina y el Caribe puede hacerse más importante y la institución puede verse confrontada con las ambigüedades que entraña el servir de "casamentera". Dom Frago, Arzobispo brasileño, describió sucintamente el dilema de un pedagogo, y el de la Fundación, de la siguiente manera: "es mejor ser partera que cigüeña".

Hasta ahora, el vacío entre la disponibilidad de ideas y de becas, que trató de llenar la Fundación al establecer

el programa, parece estar ocupado adecuadamente por académicos interdisciplinarios, orientados hacia la solución de los problemas y enriquecidos con sus relaciones profesionales y humanas con los grupos e instituciones que trabajan hacia el cambio social. Estas relaciones no siempre se han forjado con facilidad.

Wendy De Megret, becaria que sufrió heridas graves en un accidente de camión mientras se dirigía a su centro de investigación en Bolivia, expresó una dimensión dramática y muy humana con estas palabras: "Los funcionarios de mi institución patrocinadora me adoptaron, me dieron su sangre, me alimentaron mientras estuve hospitalizada. Créanme, no va a ser fácil escribir algunas de mis críticas sobre su programa. Pero eso es lo que significa el tener una familia suplente latina . . ."

Nuestros tres años de experiencia con las becas de aprendizaje están comenzando ya a dar fruto para las instituciones patrocinadoras, para los becarios y para una nueva clase de americanistas latinos de las universidades estadounidenses. Si es cierta la creencia de la Fundación de que "ellos saben como hacerlo", entonces deberíamos estar evocando una visión mejor documentada de casos de éxito con que complementar las patologías excesivamente abundantes del cambio social. Los conocimientos adquiridos, repatriados, podrían servir para dar solución a problemas sociales en los Estados Unidos así como para poner de relieve las restricciones y posibilidades de la gente que trata de escribir su propia historia en los países en desarrollo. Si es así, la Fundación Interamericana podría hacer un aporte valioso al aprendizaje regional, consolidar el suyo propio e, incluso, adoptar una función docente más amplia en los Estados Unidos. ■

La Fundación Interamericana ha concedido trece Becas de Aprendizaje sobre Cambio Social durante los años de 1977-1978. Los trece becarios y sus proyectos son los siguientes:

Victor Baez, candidato al doctorado, Universidad de Denver. Trabajos sociales. Título del proyecto: *The Mexican Social Security Centers for Family Welfare: A Successful Attempt at Service Integration*. Afiliación: Instituto Mexicano del Seguro Social, Ciudad de México, México.

Lilian Barros, Ph.D. de la Universidad de California, Los Angeles. Recursos operativos. Título del proyecto: *Maldistribution of Health Care Centers in Large Urban Centers in Brazil*. Afiliación: Escola Paulista de Medicina, Instituto de Medicina Preventiva, Sao Paulo, Brasil.

Jefferson Boyer, candidato al doctorado de la Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Antropología. Título del proyecto: *The Role of Intermediate Technologies in Honduran Agricultural Development*. Afiliación: Instituto de Investigaciones Socio-Económicas, Tegucigalpa, Honduras.

Lawrence Carpenter, candidato al doctorado de la Universidad de Florida. Lingüística. Título del proyecto: *Dialect Divergence and the Implications for Bilingual Education*. Afiliación: Instituto de Idiomas, Universidad Católica, Quito, Ecuador.

Rondi Ericksen, candidato al doctorado de la universidad de Columbia.

Antropología. Título del proyecto: *Social Differentiation and Change Patterns of Leadership in an Andean Peasant Community*. Afiliación: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco, Perú.

Valerie Estes, candidata al doctorado de la Universidad de California, Berkeley. Antropología. Título del proyecto: *Employment, Fertility and Family Organization in Urban Latin America. Women's Strategies in Social Change*. Afiliación: Universidad Nacional de San Marcos, Lima, Perú.

Edward Finegan, candidato al doctorado de Cornell University. Planificación de los Recursos Naturales. Título del proyecto: *An Exploratory Analysis of Agri-silviculture as a Resource Management System Application in the North Andean Region of South America*. Afiliación: IICA, Bogotá, Colombia.

Francisca García Huidobro, candidata al doctorado de la Universidad de Wisconsin. Sociología del Desarrollo. Título del proyecto: *Nutritional Rehabilitation Centers: A New Institutional Approach to the Treatment of Severe Undernutrition in Chile*. Afiliación: Centro para el Desarrollo Rural y Cooperativo, Santiago, Chile.

Lane Hirabayashi, candidato al doctorado de la Universidad de California, Berkeley. Antropología. Título del proyecto: *Social Change and Social Mobility Among Zapotec Migrants in Mexico City*. Afiliación: El Colegio de México, Ciudad de México, México.

James Jones, candidato al doctorado de la Universidad de Florida. Antropología. Título del proyecto: *Social and Economic Change Among the Moxos Indians of Eastern Bolivia. Some Consequences of the Rapid Commercialization of Cattle*. Afiliación: Universidad Boliviana "Mcal. José Ballivian", Trinidad, Bolivia.

Jeffrey Jones, candidato al doctorado de la Universidad de California, Los Angeles. Antropología. Título del proyecto: *The Effect of Traditional Economic Organizations on Prices and Innovation in a Developing Economy*. Afiliación: Centro para el Desarrollo Social y Económico, Cochabamba, Bolivia.

Mario Livingstone, candidato al doctorado de la Universidad de Wisconsin. Relaciones industriales internacionales. Título del proyecto: *Self-managed Enterprises in Chile 1973-1977*. Afiliación: Fundación Cardijn, Santiago, Chile.

Roger Rasnake, candidato al doctorado de la Universidad de Cornell. Antropología. Título del proyecto: *The Cultural Dimensions of Andean Political Roles*. Afiliación: ACLO, Sucre, Bolivia.

Para mayor información sobre el programa de becas de la Fundación Interamericana, sírvanse dirigirse a:

Fellowship Office
Inter-American Foundation
1515 Wilson Blvd.
Rosslyn, Virginia 22209
Teléfono: (703) 841-3864

Donaciones de la FIA

DONACIONES CONCEDIDAS POR LA FUNDACION INTERAMERICANA

al 31 de agosto de 1977

Número de proyectos aprobados		577
Total de fondos aprobados para donaciones	US\$	63,587,134 ¹
Contribuciones de los donatarios y otros en porcentaje		55%
Desembolsos de la FIA		46,528,534
Ejercicio Fiscal de 1977		12,294,342
1976 ²		2,517,547
1976		10,417,754
1975		13,161,371
1974		5,255,869
1973		2,428,963
1972		452,688

¹ No se incluyen aquí becas o viajes de invitados. ² Ejercicio fiscal de tres meses.

RESUMEN DE APROBACIONES DE PROGRAMAS EJERCICIOS DE 1971-1976

	Núm. de Proyectos	% of total Proyectos	MONTO
REGION CENTRAL ¹	195	45%	21,669,198
REGION ORIENTAL ²	114	26%	9,968,046
REGION OCCIDENTAL ³	100	23%	17,359,825
OTROS PROYECTOS ⁴	28	6%	592,426
BECAS DE AMPLIACION DE ESTUDIOS	—	—	255,482
VIAJES DE INVITADOS	—	—	35,596
TOTAL	437	100%	49,880,573

EJERCICIO FISCAL DE 1977

	Núm. de Proyectos	% of total Proyectos	MONTO
REGION CENTRAL ¹	38	27%	3,248,215
REGION ORIENTAL ²	65	47%	4,312,879
REGION OCCIDENTAL ³	33	23%	6,364,813
OTROS PROYECTOS ⁴	4	3%	71,732
BECAS DE AMPLIACION DE ESTUDIOS	—	—	206,849
VIAJES DE INVITADOS	—	—	47,532
CONSULTORES	—	—	11,523
TOTAL	140	100%	14,263,543

¹ Caribe, América Central, México, y Panamá.

² Argentina, Brasil, Paraguay, y Uruguay.

³ Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, y Venezuela.

⁴ Fondos empleados en los estados unidos en aprendizaje y divulgación, de ordinario en relación con donatarios latinoamericanos y del Caribe.

Resumen de donaciones marzo- julio de 1977

ARGENTINA

Instituto de Servicios Agropecuarios del Norte (ISAN) AR-060

US\$16.000; 18 de mayo de 1977

ISAN concebirá un sistema de evaluación que permita a la Cooperativa Fortín Olmos comprender el proceso de cambio por el que atraviesan la cooperativa y sus miembros como resultado de un proyecto de desarrollo costado por la Fundación Interamericana. Un grupo de tres profesionales proporcionará el marco de referencia metodológico y los miembros de la cooperativa aportarán opiniones y conceptos para descubrir los cambios que experimentan.

BRASIL

Ação Comunitaria Iratiense BR-271

US\$62.000; 29 de abril de 1977 Esta es una donación de un año destinada al establecimiento de un servicio central de coordinación y referencia entre 62 entidades de acción social privadas y municipales de la comunidad. Se espera que, durante el período que abarca la donación, se establezca una relación más eficaz y efectiva entre las entidades para atender las necesidades de la comunidad, evitar duplicación y reducir el tiempo empleado por los miembros de la comunidad yendo de una entidad a otra en demanda de servicios.

Movimiento de Educação Promocional de Espírito Santo (MEPES) BR-335

US\$123.000; 25 de abril de 1977

MEPES, organismo de desarrollo educativo y rural, establecerá una escuela de nivel secundario en Olivania, Espírito Santo, para complementar ocho escuelas de nivel primario. Con el programa de "Escuelas Familiares" se trata de aumentar los conocimientos agrícolas, formar a la juventud y ofrecer una experiencia educativa práctica y continua a las familias rurales.

Caritas Diocesana de Nova Iguaçu BR-336

US\$17.000; 21 de junio de 1977

La comisión de residentes de las vecindades de Jardim Jasmin, Jardim Pitoresco y Jardim Alvorado, junto con la Caritas Diocesana de Nova Iguaçu, ampliarán el programa de educación primaria y de adultos de sus vecindades incrementando el personal docente y proporcionando una instalación adecuadamente equipada de forma que pueda obtenerse una

utilización máxima. La Fundación Interamericana proporcionará fondos para pagar los salarios de tres maestros durante un año, adquirir equipo de oficina y sala de clase, y proporcionar material didáctico básico. La comunidad continuará pagando los sueldos de un maestro y del personal auxiliar. Este proyecto tiene por finalidad proporcionar una instalación docente más pertinente que administren y controlen los residentes de la comunidad, y facilitar un "núcleo comunitario" para otros tipos de actividades organizativas.

Diretoria do Curso de Solda, Paroquia de Nossa Senhora Aparecida BR-338

US\$12.000; 16 de marzo de 1977

Un grupo de trabajadores organizó cursos de soldadura y legislación laboral a fin de permitir a los trabajadores de la vecindad obtener conocimientos técnicos y comprensión que les permitiera entrar en el mercado laboral de la localidad. Han solicitado esta donación para adquirir equipo más perfeccionado, atendiendo así las demandas de tecnología avanzada y cumpliendo los requisitos gubernamentales sobre diplomas.

União Juizforana de Sociedades Pró-Melhoramentos de Bairros e Distritos BR-340

US\$24.000; 20 de mayo de 1977

Durante 20 años la "Unión de Sociedades para Mejorar Vecindades", federación de 33 asociaciones vecinales, ha venido organizando proyectos de desarrollo comunitario de ayuda propia y pidiendo a las autoridades servicios municipales. La Unión patrocinará ahora un programa de educación y asistencia jurídica para organizaciones comunitarias e individuos de 15 vecindades pobres de Juiz de Fora.

Terreiro Axé Opô Afonjá BR-341

US\$10.000; 10 de junio de 1977

Terreiro Axé Opô Afonjá, una de las comunidades "candomblé" más antiguas y respetadas de Bahía, establecerá una comunidad infantil como centro de aprendizaje pluricultural. Los fondos del proyecto ayudarán al "terreiro" a construir un centro de actividades escuela, permitiendo a los residentes organizar un programa de educación oficial que respete su cultura y proporcione una estructura para que el "terreiro" establezca relaciones formales con las organizaciones fuera de su comunidad.

Centro Comunitário de Vila Carvalho BR-342

US\$22.700; 26 de mayo de 1977 Esta es una donación de dos años con la que se pretende que

los líderes comunitarios puedan celebrar una serie de talleres de planificación para establecer las prioridades de la comunidad y un programa práctico. Si tiene éxito, esta donación debería contribuir a que la comunidad se hiciera menos dependiente de los líderes de fuera que iniciaron la organización.

Conselho Paroquial de Santo Antonio de Engenheiro Trindade BR-344

US\$24.200; 27 de mayo de 1977

Esta es una donación al consejo parroquial para la compra de material para la construcción de un centro de atención diurna a los niños y para sufragar otros gastos de iniciación. Esta actividad puede motivar al grupo para que trate de resolver otros problemas sociales que existen en la comunidad.

União Brasileiro-Israelita do Bem-Estar Social (UNIBES) BR-346

US\$24.300; 27 de mayo de 1977

Esta es una donación de un año destinada a cincuenta ciudadanos de edad que les permitirá producir artículos de artesanía en tela y cuero. El donatario espera demostrar que la gente puede identificar y resolver sus propios problemas y que, por tanto, debería incorporarse en la decisión.

Grupo de Trabalho de Profissionais e Universitários Negros (GTPLUN) BR-349

US\$40.000; 27 de mayo de 1977

Con esta donación se trata de permitir que el donatario establezca una oficina general para adiestramiento profesional. Con ella debería impulsarse el desarrollo de un programa polifacético encaminado a informar a la población no blanca, proporcionar conciencia cultural para el negro y educar a los negros a quienes se les han denegado sus derechos y adiestramiento.

Cooperativa Central Agrícola do Nordeste, Ltda. (COCANE) BR-351

US\$1.000; 13 de abril de 1977

Esta donación tiene por fin celebrar dos reuniones regionales a las que asistan representantes de pequeñas cooperativas agrícolas, una cooperativa central y la Fundación Interamericana. La finalidad de las reuniones consiste en compartir lo que ha aprendido la Fundación acerca del cambio social en cooperativas agrícolas y permitir que los representantes de cooperativas confirmen, refuten u ofrezcan comentarios sobre el cooperativismo agrícola tal como ellos lo perciben.

Conselho Comunitario de Felipe Camarão BR-325

US\$12.000; 8 de julio de 1977

El Consejo Comunitario de Felipe Camarão dirigirá la construcción de un centro de salud, que proporcionará un variado programa de atención preventiva y asistencial en salud. Se ha organizado una "sociedad de atención médica" vecinal para dirigir este programa y estimular servicios voluntarios de salud pública en la comunidad.

Antonio Moraes Ribeiro, Beca Machado BR-358

US\$3.000; 21 de junio de 1977

Esta donación proporcionará equipo y apoyo a Antonio Moraes Ribeiro, estudiante y erudito independiente que ha venido realizando un estudio de la historia, religión, música y cocina afro-brasileña en su ciudad nativa de Cachoeira, Bahia.

CARIBE

Caribbean Conference of Churches (CCC) CAR-029

US\$8.000; 2 de junio de 1977

Esta donación servirá para sufragar los costos de la participación de 25 representantes de proyectos de desarrollo en la II Asamblea General de la Conferencia de Iglesias del Caribe que se celebrará en noviembre de 1977. Al permitir a los miembros de las Iglesias del Caribe escuchar a los protagonistas del proceso de cambio social, pueden fortalecerse aquellos valores en los que se fundamentan las decisiones de la Conferencia de Iglesias del Caribe en cuanto a programas.

Caribbean Human Rights and Legal Aid Company, Ltd. CAR-033

US\$18.518; 3 de junio de 1977

La comisión de iniciativas de la Organización de Derechos Humanos y Ayuda Jurídica del Caribe utilizará esta donación para establecer oficinas, contratar personal y elaborar y aplicar un plan de trabajo. Los participantes, valiéndose de la ley como instrumento de desarrollo, tratan de incrementar las oportunidades de la población del Caribe para participar en sus propias sociedades y, así, determinar su rumbo.

CHILE

Instituto de la Autogestión CH-085

US\$24.900; 18 de abril de 1977

Esta fue una donación otorgada al Instituto de la Autogestión para que efectuara una evaluación a

corto plazo del sector administrado por los propios trabajadores; uno de sus componentes se concentrará en recopilar información cualitativa para complementar los datos cuantitativos existentes. Este estudio evaluará el potencial y las limitaciones del crecimiento previsto en el sector y dará una mejor idea sobre el ritmo al que podrá lograrse la transición de la empresa propiedad de los trabajadores a la empresa administrada por los trabajadores.

Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina CH-086

US\$29.000; 18 de abril de 1977

Con esta donación se pretendió ayudar a las organizaciones de campesinos y las agencias particulares que proporcionan apoyo a encontrar formas de aprender sobre los procesos del cambio social y el grado en que los proyectos de desarrollo rural están ayudando a los campesinos a ejercer un mayor control sobre dichos procesos. No es ésta una evaluación que trate a los beneficiarios como objeto de estudio sino como personas que aprenden; este proyecto proporcionará a los campesinos, y a quienes laboran en el desarrollo social, la oportunidad de aprender de sus experiencias, a medida que éstas ocurren, y de compartir sus preguntas y conocimientos con los demás.

Sistema de Financiamiento de la Autogestión CH-091

US\$1.300; 16 de mayo de 1977

El fin de esta donación fue el de permitir a un ejecutivo del Sistema de Financiamiento de la Autogestión el intercambiar experiencias con dos grupos previamente subvencionados por la Fundación Interamericana: un Banco de los Trabajadores en Colombia y la Cooperativa de Castle Bruce en Dominica. Este intercambio contribuirá al proceso de aprendizaje interno del Sistema de Financiamiento de la Autogestión y podría proporcionarles la información técnica necesaria requerida para crear su nueva estructura financiera.

Instituto Pastoral Rural CH-092

US\$9.630; 13 de junio de 1977

El Instituto dirige talleres de capacitación de líderes de las organizaciones de campesinos en las zonas rurales de Chile. Los trabajadores del campo participarán en una encuesta y en la elaboración de un informe final con miras a estudiar y aclarar los problemas de los campesinos. Al concluir el proyecto, se celebrarán talleres de forma que los líderes campesinos y los líderes potenciales puedan analizar y reflexionar tanto sobre la encuesta como sobre el informe final.

COLOMBIA

Vereda El Colegio—CO-114
US\$138.521; 4 de abril de 1977

El personal de El Colegio ampliará sus distintas actividades de desarrollo comunitario que ha iniciado la comunidad en el transcurso de los tres últimos lustros. Además de estos proyectos, se organizará un programa de divulgación en el que participarán miembros de la comunidad para compartir las experiencias de El Colegio con 10 pueblos colindantes que tienen problemas análogos.

Grupo Pre-Cooperativo de Servicios Múltiples de Versailles CO-117
US\$47.500; 16 de mayo de 1977

Iniciativa de los líderes regionales y locales de la zona de Versailles para establecer un dispositivo que reduzca el control económico de los intermediarios y permita aplicar precios más justos a los campesinos, los productores y los consumidores, y que, al propio tiempo, produzca apoyo financiero para los programas de promoción y organización de la asociación de campesinos y otros grupos orientados al desarrollo en la zona.

Evaluación de un Banco de Trabajadores en Colombia CO-123
US\$22.500; 28 de junio de 1977

Evaluar los efectos del Banco de los Trabajadores sobre el sector financiero tradicional. Este estudio puede ayudar al Banco a evaluar el proceso mediante el cual el sector de los trabajadores trata de desempeñar un papel más importante en la gestión bancaria y en la distribución de los recursos en la economía nacional. Esto es especialmente importante en vista del interés generado por el Banco en otras zonas de la América Latina.

COSTA RICA

Federación de Cooperativas Campesinas de Producción Agropecuaria y de Servicios Múltiples, R.L. (FECOPA) CR-021(2)

US\$2.800; 4 de junio de 1977

Ocho representantes de las cooperativas rurales asistirán a un cursillo de adiestramiento en fabricación de viviendas por el propietario impartido por las Escuelas de Tecnología Popular de México. Después del cursillo los participantes deberán demostrar los métodos y estimular proyectos de construcción de viviendas en sus propias comunidades.

Fundación Costarricense de Desarrollo (FUCODES) CR-022

US\$15.000; 29 de junio de 1977

La donación permitirá a FUCODES proporcionar más capital para su fondo rotativo de préstamos aportando, sobre la base de dólar por dólar, una contribución al fondo equivalente a la de Costa Rica. Los préstamos se otorgarán a grupos de bajos ingresos que participen en actividades productivas y que no tengan acceso a otras fuentes de crédito.

ECUADOR

Ampliación de las operaciones de la cooperativa "CIACO" EC-039

US\$222.100; 5 de julio de 1977

En la actualidad, la existencia de CIACO se ve amenazada por presiones económicas cada vez mayores. A pesar de un gran sacrificio por parte de los trabajadores, que reducen sus propios salarios y soportan cargas crediticias máximas, el futuro de CIACO como organización industrial socialmente conciente depende de una infusión de capital en esta coyuntura crítica. Con esta ayuda financiera, CIACO espera poder alcanzar la estabilidad económica de largo plazo que necesita para continuar su experimento como organización industrial con prioridades tanto sociales como económicas.

ESTADOS UNIDOS

Institute for the Development of Indian Law, Inc. US-105

US\$22.500; 7 de julio de 1977

El *Institute for the Development of Indian Law* y el *International Indian Treaty Council*, un organismo privado reconocido por las Naciones Unidas, está encargado de planificar y preparar el contenido de la conferencia de Ginebra sobre "Discriminación contra las poblaciones indígenas de las Américas". Esta donación proporcionará fondos para pagar por los servicios de traducción e interpretación y costos de viaje la próxima vez para 10 participantes latinoamericanos más. Es vitalmente importante disponer de un foro internacional para expresar inquietudes, exponer puntos de vista diferentes y crear posibilidades para que los pueblos indígenas puedan ayudarse a sí mismos y buscar apoyo internacional en sus empeños.

GUATEMALA

Federación de Cooperativas de Producción Artesanal (ARTEXCO) GT-054(2)

US\$99.000; 6 de abril de 1977

ARTEXCO, la primera federación de cooperativas artesanales de Guatemala, está integrada por 48

grupos de artesanos locales. La donación permitirá a los grupos ampliar sus operaciones mediante la provisión de materiales de producción, apoyo en comercialización y asistencia técnica.

Cooperativa Agrícola Xejavi GT-062(2)

US\$21.545; 19 de julio de 1977

La donación permitirá a la cooperativa concluir la apertura de la única carretera de acceso al pueblo y reconstruir su tienda y almacén, todos ellos destruidos durante el terremoto de 1976. La donación también proporcionará capital para un fondo destinado a la compra al por mayor y venta de bienes de consumo básicos y un fondo rotativo de préstamos para producción agrícola.

HAITI

Cooperative Agricole Cafetière et Elevage de Maniche (CACEM) HA-035

US\$15.000; 19 de mayo de 1977

CACEM, cooperativa cafetera de pequeños agricultores en la región sur de Haití, empleará estos fondos para comprar, instalar y operar el equipo requerido para elaborar café, arroz y granos. Al lograr un medio cooperativo de elaborar la producción de alimentos básicos, la cooperativa podrá aumentar notablemente la independencia de los pequeños productores.

JAMAICA

Winston McCalla "Fellowship Grant" JA-041

US\$3.002; 30 de junio de 1977

Se trata ésta de una donación de becas para el estudio de la Ley Estadounidense de Protección del Consumidor a fin de determinar si podría introducirse dicha ley en la legislación de Jamaica y otros lugares de las Antillas.

MEXICO

Central de Servicios para el Desarrollo del Estado de México ME-051(2)

US\$264.296; 17 de marzo de 1977

Ampliar e integrar un programa regional de desarrollo rural con los Indios Mazahua en la zona nordeste del estado de México. El programa comprenderá: 1) organización de grupos crediticios para la compra conjunta de simientes, fertilizantes y maquinaria agrícola, proyectos de cría de cerdos, ovejas y ganado vacuno, instalación de pozos y canales de riego; 2) construcción de un almacén y un taller de reparaciones de maquinaria agrícola; 3) iniciación de un programa familiar para satisfacer

las necesidades de la mujer, y 4) expansión de pequeñas industrias cooperativas. El programa es un ejemplo de la relación existente entre SEDEMEX y los pequeños agricultores basada en la participación, consulta y comprensión de objetivos mutuamente aceptables.

Central de Servicios Laguna, A.C. ME-062(2)
US\$43.873; 27 de junio de 1977

Fortalecer y ampliar las actividades de los centros existentes para la mujer rural y promover seis centros nuevos en la Comarca de la Laguna en los estados de Coahuila y Durango. Las mujeres, mediante un proceso de discusiones en grupo, organizarán los centros para establecer pequeños proyectos destinados a aumentar el ingreso familiar. Este programa tiene por objeto incorporar a la familia rural en el proceso de cambio social permitiendo a la mujer campesina desempeñar un papel más activo en la vida económica, política y social de su familia y de su comunidad.

Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural, A.C. ME-069

US\$136.225; 21 de abril de 1977

Ayudar a las comunidades de indios tarascanos a establecer un Centro Artesano Regional en la zona del lago de Patzcuaro del estado de Michoacán. El donatario ayudará a mejorar las técnicas de producción; proporcionará crédito para experimentación con nuevos materiales, diseños y tecnologías, y ayudará a resolver los problemas de comercialización, eliminando con ello la dependencia de los intermediarios. El centro, que será administrado por las propias comunidades, podría proporcionar una oportunidad para que los grupos indígenas negociaran con la sociedad dominante en sus propios términos desde una posición de mayor fuerza e igualdad.

Servicios Educativos Populares, A.C., Donación de Becas ME-072

US\$19.200; 26 de mayo de 1977

Desde 1969, Servicios Educativos Populares, A.C. ha desempeñado un papel de vanguardia con programas de gran éxito destinados a los pobres de las ciudades. Esta donación para becas a cuatro fundadores, que complementa las becas de cuatro meses del *Institute Oecumenique au Service de Developpment du Peuple* en Paris, les permitirá emplear un año sabático evaluando sus experiencias, compartiéndolas con otras personas interesadas en los programas de desarrollo, ampliando sus conocimientos y planificando un nuevo programa que será llevado a la práctica a su regreso a Méjico.

Desarrollo Agropecuario Celaya, A.C. (DAC) ME-077

US\$177.000; 29 de junio de 1977

DAC, y cuatro comunidades del municipio de Apaseo, llevarán a cabo un programa que consistirá en lo siguiente: construcción de pequeñas presas y carreteras de acceso entre pueblos; establecimiento de pequeñas operaciones lechares de índole familiar, cría de cerdos y apicultura; creación de empresas artesanales cooperativas, y un proceso continuo de participación e iniciativas comunitarias para su propio desarrollo. La donación de la Fundación se utilizará para proporcionar capital para dos fondos de créditos rotativos (para empresas de experimentación agrícola y cooperativas) y para adquirir maquinaria y equipo para uso de toda la comunidad.

Asociación Cultural de Bachajón, A.C. ME-078

US\$139.084; 29 de junio de 1977

Esta donación tuvo por fin fortalecer, ampliar y garantizar mercados para comercializar las alfombras producidas por una cooperativa de 25 mujeres miembros de la tribu india de Tzeltal en el estado de Chiapas. Al final de los tres años, la cooperativa administrará el fondo de préstamos rotativos estipulado en la donación y la comercialización de los tapices que produzca. El proyecto ofrece a los artesanos de Tzeltal la oportunidad de expresarse culturalmente, de adquirir independencia económica y de obtener un mayor control sobre sus vidas.

Proyecto de Animación y Desarrollo (PRADE) ME-086

US\$50.000; 19 de julio de 1977

PRADE y los grupos indígenas harán lo siguiente: a) establecer un pequeño beneficio de café, un taller de carpintería y un taller de costura; b) iniciar un programa experimental de capacitación de la juventud como agentes del desarrollo y c) realizar investigaciones sobre los factores económicos, sociales, políticos y religiosos del medio local. La donación aspira principalmente a sufragar los costos de capital relacionados con la iniciación del proyecto.

NICARAGUA

Cooperativa Agrícola Regional Jalapa, R.L. NC-029

US\$146.000; 15 de junio de 1977

Esta es una donación para permitir a una cooperativa de pequeños agricultores establecer las instalaciones necesarias de almacenamiento y

comercialización para sus cultivos principales. La cooperativa, complementada con otros servicios destinados a aumentar la producción, espera incrementar su capital y mejorar sus servicios a un mayor número de agricultores en la comunidad.

PARAGUAY

Asociación de Floricultores de Nu-Guazu PY-022
US\$70.000; 13 de mayo de 1977

Los fondos de esta donación servirán para pagar parte de los gastos de la Asociación a medida que adquiere una base organizativa para convertirse en una cooperativa, capta una porción mayor del mercado local merced a la calidad de su producción, vende directamente a las tiendas y amplía el número de sus miembros de 30 a 80 personas. Para dicho fin, la Asociación contratará a profesionales en las técnicas de producción y administración, con énfasis en la capacitación de los miembros para la autogestión; impartirá una serie oficiosa de cursos de educación de adultos; establecerá un fondo rotativo de préstamos administrado por la Comisión Coordinadora, y proporcionará ayuda jurídica ocasional a sus miembros en relación con la resolución de disputas de títulos.

Grupo Proyecto Aty-Ñe'e PY-025

US\$26.000; 9 de mayo de 1977

Dos comunidades de pequeños agricultores han invitado al Grupo Teatral Aty-Ñe'e a que utilice el teatro didáctico para introducir la asistencia agrícola, fortalecer las organizaciones de agricultores y proporcionar un medio recreativo que pueda continuar la comunidad. Aty-Ñe'e cree que los conocimientos técnicos pueden y deberían introducirse sin destruir la cultura local. Presentando la información técnica en esbozos teatrales que hacen uso de la tradición y mitos rurales, el proyecto aspira a utilizar el pasado como punto de partida para mejorar la capacidad de adaptación por la población rural a circunstancias cambiantes.

Vicariato Apostólico del Pilcomayo PY-026

US\$3.900; 18 de julio de 1977

El donatario, como complemento de sus actuales programas de educación bilingüe y alfabetización en nivacé y español, concluirá un diccionario de nivacé-español. Este diccionario será utilizado por los nativos que están finalizando la escuela primaria y por los paraguayos y otras personas que trabajan con la población nivacé de unas 30.000 personas. Las comunidades indígenas han optado por alfabetizarse primero en su idioma nativo y luego aprender español. Consideran que es esencial ad-

quirir soltura en los idiomas que encarnan y proyectan la forma en que ellos ven al mundo y, al hacerlo, protegen su singular posición en el mundo.

PERU

CENCAPLANE PU-046

US\$176.100; 4 de abril de 1977

Con esta donación se ha pretendido establecer un centro de adiestramiento de los campesinos que administren y operen, en propiedad, las 30 empresas campesinas de producción agrícola del Valle de San Lorenzo en el norte del Perú.

Asociación de Madres "San Marcelo" de Chiquián PU-054

US\$142.700; 9 de mayo de 1977

Esta donación de dos años ayudará a que las mujeres de la Asociación San Marcelo de Chiquián establezcan una industria de elaboración de la lana y fabricación de prendas de vestir que administren ellas en propiedad. Si tienen éxito, podrían obtener ganancias económicas facilitando oportunidades de empleo y manteniendo el dinero en la comunidad. Socialmente, podrían beneficiarse diversificando el papel tradicional y estático de la mujer mediante la experiencia de trabajar juntas para el bien común.

CIDIAG PU-055

US\$198.800; 4 de abril de 1977

Esta donación tuvo por fin implantar una estructura de servicios que proporcione a las empresas existentes y emergentes de autogestión la ayuda requerida en las esferas de estudios de inversión, investigación, adiestramiento y divulgación.

Central Nacional de Servicios Contables de las Empresas Campesinas Ltda. (CENASCONTEC) PU-057

US\$606.000; 16 de mayo de 1977

Se espera que este proyecto proporcione un sistema contable centralizado a más de 600 empresas de producción de los campesinos. Utilizando la tecnología de las computadoras, el sistema, que funcionará bajo la propiedad y control de los campesinos, será parte integral de la infraestructura de servicios requerida por los beneficiarios de las actividades de reforma del Perú a fin de mantenerse informados y participar en sus propios procesos de desarrollo rural.

Cuarta Conferencia Internacional sobre Jurisprudencia y Desarrollo—PU-058

US\$9.900; 28 de junio de 1977

La Fundación, al costear la conferencia de esta entidad, permitirá a trece abogados y líderes normativos de la América Latina continuar su diálogo acerca de cuestiones sociales y económicas pertinentes encaminadas a la democratización de los procesos legales. Aun cuando este ejercicio de aprendizaje y divulgación no está relacionado directamente con un proyecto de acción social costado por la Fundación, la conferencia cae dentro del mandato de la FIA de ayudar a los latinoamericanos a resolver sus propios problemas mediante la discusión de cuestiones conceptuales que trascienden de los límites contextuales.

REPUBLICA DOMINICANA

CORRECCION

En la edición de Verano 1977 del *Boletín*, se incluyó al Centro de Estudios de la Educación Instituto Tecnológico de Santo Domingo como si hubiera recibido una donación de la Fundación. De hecho, dicha organización no ha recibido ninguna donación por parte de la Fundación Interamericana. Lamentamos cualquier inconveniente o confusión que haya ocasionado nuestro error.—La Editora

URUGUAY

Cooperativa Obrera de Producción Aster (COPASTER)—UR-018

US\$43.700; 13 de julio de 1977

Para cancelar las obligaciones contraídas por el antiguo propietario y proporcionar capital de explotación que permita a la única cooperativa uruguaya en la industria farmacéutica aumentar sus miembros y ampliar su producción. Con estas actividades, se reforzará la viabilidad económica de la cooperativa y se aumentará el empleo en el Uruguay urbano.

Centro Latinoamericano de Economía Humana—UR-019

US\$3.600; 3 de mayo de 1977

El Centro Latinoamericano de Economía Humana, una organización particular interesada en la capacitación, investigación y divulgación de cuestiones relacionadas con el desarrollo, visitará universidades, institutos de investigación y centros de educación en materia de desarrollo del Hemisferio Occidental con el fin de examinar los programas de estudio del desarrollo, establecer inter-



CIACO, empresa de producción de muebles administrada por los trabajadores en Cuenca, Ecuador.

cambio de información e iniciar observación y debates en el Uruguay sobre controversias actuales y tendencias en torno a las ideas prevalecientes sobre el desarrollo. El Centro canalizará los conocimientos e información obtenidos en el viaje a fin de dar forma a una serie de reuniones públicas y publicaciones, de las que se beneficiará el creciente número de sus afiliados. ■

Ellos Saben Como . . .

El libro recientemente publicado por la Fundación Interamericana, *Ellos Saben Como . . . Un Experimento en Asistencia para el Desarrollo*, puede obtenerse dirigiéndose a: Publicaciones, Fundación Interamericana, 1515 Wilson Boulevard, Rosslyn, Virginia 22209, EEUU.

¿Campesinos y computadoras?	Edmund Benner
En el Perú, grupos de pequeños agricultores están aplicando la tecnología de las computadoras en la labor que desarrollan para salir de la agricultura de subsistencia.	
	Page 1
Dialogo	William M. Dyal, Jr.
Extracto de la "Overseas Mission", programa semanal de radio y televisión relacionado con la ayuda al desarrollo.	
	Page 5
Utilizando como base la astucia callejera	Winthrop P. Carty
Una escuela innovadora aplica un sistema prometedor para dar solución a los problemas de los niños vagabundos de Bogotá.	
	Page 8
Deje que inventen de nuevo la rueda	Csanad Toth
El movimiento de tecnología adecuada promete establecer una nueva forma de dependencia entre los países de menor desarrollo y los países industrializados del mundo.	
	Page 10
Comercialización de los productos del tercer mundo	Ross C. Coggins
En colaboración, numerosos productores y organizaciones de comercialización alternativa del Tercer Mundo están abordando, en una escala limitada, algunas de las cuestiones suscitadas por los promotores de un "nuevo orden económico internacional".	
	Page 14
Las ganancias sociales	James T. Cotter, con Miguel Chase-Sardi, Marilyn Rehnfeldt y Alberto Santa Cruz
Se estudia la utilidad de nuevos indicadores, concebidos por la Fundación Interamericana para analizar el cambio social, en relación con un proyecto del Paraguay, la Asociación de Comunidades Indígenas.	
	Page 17
Perfil: promotor comunitario	Charles Fenyvesi
Un perfil compuesto basado en conversaciones con los participantes en proyectos de la Fundación en el Caribe.	
	Page 20
Becas de aprendizaje sobre el cambio social	Charles A. Reilly
Jóvenes eruditos interdisciplinarios, orientados hacia la solución de los problemas, están estableciendo relaciones profesionales y humanas con grupos e instituciones de acción social en la América Latina y el Caribe.	
	Page 22
Resumen de donaciones	
	Page 26

Este BOLETIN es una publicación de la Fundación Interamericana, una corporación independiente del Gobierno de los Estados Unidos creada al amparo de la Ley de Ayuda al Exterior de 1969. Las metas de la Fundación, tal como quedaron plasmadas en la citada ley, son las de fortalecer los vínculos de amistad y comprensión entre los pueblos de este hemisferio; apoyar las actividades de ayuda propia encaminadas a mejorar las oportunidades de realización individual; estimular y auspiciar una participación eficaz y cada vez más amplia del pueblo en el proceso de desarrollo, y fomentar el establecimiento y credimiento de instituciones democráticas, tanto privadas como gubernamentales, en armonía con las necesidades de cada uno de los países soberanos de este hemisferio.

El BOLETIN tiene por finalidad promover la comunicación, los contactos y el intercambio de ideas y experiencias entre individuos y grupos que participan en actividades sociales, económicas y educativas para el adelanto, el bienestar y la autodependencia de los pueblos de la América Latina y del Caribe.

Los artículos publicados en el BOLETIN son del dominio público y pueden ser reproducidos, ya sea total o parcialmente, sin permiso previo. Sin embargo, solicitamos que se reconozca la fuente del artículo que se utilice. Solamente se requiere permiso para la reproducción de aquellas fotos que indiquen derecho de autor.

El BOLETIN recibe gustosamente cualquier manuscrito no solicitado que se le envíe, pero no puede garantizar su devolución a menos que vaya acompañado de un sobre con la dirección del remitente y el correspondiente franqueo. Sírvanse incluir, además, una breve biografía. El editor se reserva el derecho de revisar todos los artículos los cuales serán devueltos, cada vez que sea posible, a los autores para que den su aprobación antes de publicarlos.

Sírvanse dirigir las comunicaciones editoriales, solicitudes de información y cambios de dirección a:

Michèle St. Clair, Editora
JOURNAL of the Inter-American Foundation
1515 Wilson Boulevard
Rosslyn, Virginia 22209